



Consejo de Seguridad

Distr. general
15 de enero de 2024
Español
Original: inglés

Carta de fecha 15 de enero de 2024 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre el Sudán

El Grupo de Expertos sobre el Sudán establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad tiene el honor de transmitir adjunto, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2 de la resolución [2676 \(2023\)](#), el informe final sobre su labor.

El informe se facilitó al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) relativa al Sudán el 22 de diciembre de 2023 y fue examinada por el Comité el 15 de enero de 2024.

El Grupo le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y el informe a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y hacerlos distribuir como documento del Consejo.

(Firmado) Laura Victoria **Bernal Moncada**
Coordinadora
Grupo de Expertos sobre el Sudán

(Firmado) Amber **Larsen**
Experta

(Firmado) Andrei **Kolmakov**
Experto

(Firmado) Thomas **Wanjala**
Experto

(Firmado) Vincent **Darracq**
Experto



Informe final del Grupo de Expertos sobre el Sudán

Resumen

A mediados de diciembre de 2023, las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) habían asegurado el control de cuatro de los cinco estados de Darfur, incluidas ciudades estratégicas, rutas de abastecimiento y zonas fronterizas. Las FAR capturaron los cuarteles generales de las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) en Darfur Meridional (Niyala, el 26 de octubre), Darfur Central (Zalingei, el 31 de octubre), Darfur Occidental (Ardamatta, el 4 de noviembre) y Darfur Oriental (El Daein, el 22 de noviembre). La operación fue supervisada por Abdelrahim Dagalo (comandante en jefe adjunto de las FAR). Durante la primera fase del conflicto (de abril a julio de 2023), las FAR se apoderaron de amplias zonas de Darfur, incluidas importantes bases de las FAS en localidades como Kutum, Kabkabiya (Darfur Septentrional) y Am Dafok (Darfur Meridional). Las FAS mantuvieron su presencia sólo en el estado de Darfur Septentrional, en concreto en su cuartel general de El Fasher, que las FAR se abstuvieron de atacar tras entablar negociaciones oficiosas con los movimientos armados de Darfur que allí se encontraban.

A medida que las FAR avanzaban, la violencia contra los civiles se extendía por todo Darfur. En Darfur Occidental (El Geneina, Sirba, Murne y Masteri), las FAR y milicias aliadas atacaron especialmente a la comunidad masalit. Milicias aliadas de las FAR violaron sistemáticamente el derecho internacional humanitario. Algunas de esas violaciones pueden constituir crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Las FAR y milicias aliadas atacaron lugares de reunión de desplazados internos, barrios civiles e instalaciones médicas y cometieron actos de violencia sexual contra mujeres y niñas. Sólo en El Geneina murieron entre 10.000 y 15.000 personas. Las Fuerzas Armadas Sudanesas no sólo fueron incapaces de proteger a los civiles, sino que utilizaron bombardeos aéreos e intensos bombardeos en zonas urbanas de El Fasher, Niyala y El Daein. Esas acciones de las partes beligerantes provocaron una crisis humanitaria en gran escala.

La toma de Darfur por parte de las FAR contó con tres líneas de apoyo: las comunidades árabes aliadas; redes financieras dinámicas y complejas; y las nuevas líneas de suministro militar que atraviesan el Chad, Libia y Sudán del Sur.

Aunque tanto las FAS como las FAR llevaron a cabo amplias campañas de reclutamiento en todo Darfur a partir de finales de 2022, las de las FAR tuvieron más éxito, al conseguir un apoyo considerable entre las comunidades árabes, sobre todo en Darfur Meridional y Occidental. La guerra cristalizó un sentimiento de identidad árabe común entre las comunidades árabes de Darfur (y Kordofán), con lo cual se suspendieron temporalmente viejas rivalidades internas. Líderes locales se sintieron aún más motivados por las ofertas de coches, dinero y grados militares por parte de las FAR. Las comunidades árabes proporcionaron a las FAR los recursos humanos y los conocimientos locales indispensables para capturar rápidamente las principales ciudades y rutas de abastecimiento de todo Darfur.

Las complejas redes financieras establecidas por las FAR antes y durante la guerra les permitieron adquirir armas, pagar salarios, financiar campañas en los medios de comunicación y abogar por el apoyo de otros grupos políticos y armados y obtenerlo. Las FAR invirtió grandes ganancias procedentes del negocio del oro anteriores a la guerra en varias industrias, creando una red de hasta 50 empresas. Los altos cargos de las FAR y sus asociados poseían y controlaban varias de esas empresas en la región. Al Khaleej Bank desempeñó un papel decisivo en la financiación de las

FAR, al recibir una transferencia de 50 millones de dólares del Banco Central del Sudán en marzo de 2023.

Con ese dinero, las FAR desarrollaron nuevas líneas de suministro de equipo militar y combustible a través del este del Chad, Libia y Sudán del Sur. A partir de julio, las FAR desplegaron varios tipos de armas pesadas y sofisticadas, como vehículos aéreos de combate no tripulados, obuses, lanzacohetes múltiples y armas antiaéreas, como sistemas portátiles de defensa antiaérea. Esta nueva potencia de fuego de las FAR tuvo un enorme impacto en el equilibrio de fuerzas, tanto en Darfur como en otras regiones del Sudán. La nueva artillería pesada permitió a las FAR apoderarse rápidamente de Niyala y El Geneina, mientras que sus nuevos dispositivos antiaéreos ayudaron a contrarrestar el principal activo de las FAS, es decir, su fuerza aérea. Entretanto, las FAS no podían reabastecer sus guarniciones de Darfur con suministros militares suficientes, dado que las FAR habían tomado el control de la mayor parte de la carretera entre Kusti y El Fasher, la principal ruta de abastecimiento de las FAS desde Jartum y Port Sudan.

Entretanto, la presión ejercida sobre los movimientos armados de Darfur para que se pusieran del lado de las FAS o de las FAR provocó divisiones entre los movimientos y dentro de ellos. Aunque en un principio la mayoría de los movimientos armados adoptaron públicamente una postura de neutralidad, ésta cambió radicalmente el 16 de noviembre, cuando varios líderes claves de movimientos armados, entre ellos Minni Minawi (presidente del Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi) y Gibril Ibrahim (presidente del Movimiento por la Justicia y la Igualdad) declararon su apoyo a las FAS. Sin embargo, la fragmentación en el seno de los movimientos aún no había surtido efecto, ya que las fuerzas sobre el terreno se negaron a unirse a los combates.

Mientras Darfur vivía su peor momento de violencia desde 2005, varios actores regionales e internacionales intentaron mediar entre las FAR y las Fuerzas Armadas Sudanesas. La combinación de un exceso de vías de mediación, las posiciones atrincheradas de las partes beligerantes y los intereses regionales contrapuestos hizo que esas iniciativas de paz aún no hubieran conseguido detener la guerra, desembocar en un acuerdo político o abordar la crisis humanitaria.

Índice

| | <i>Página</i> |
|---|---------------|
| I. Introducción | 5 |
| II. Dinámica del conflicto en Darfur | 5 |
| A. Sinopsis | 5 |
| B. Grupos armados de Darfur: neutralidad quebrantada y fragmentación | 7 |
| III. Reclutamiento según criterios étnicos: dinámica de la “milicianización” | 11 |
| IV. Suministro de armas a las Fuerzas Armadas Sudanesas y a las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur | 14 |
| V. Crisis humanitaria y violaciones del derecho internacional humanitario | 19 |
| VI. Estudio de caso 1: violencia por motivos étnicos en El Geneina y Ardamatta | 22 |
| VII. Estudio de caso 2: dinámica del conflicto en Niyala | 32 |
| VIII. Financiación de las partes beligerantes en Darfur | 35 |
| IX. Iniciativas de mediación | 39 |
| X. Impacto de la situación en Darfur en la región | 41 |
| XI. Prohibición de viajar | 44 |
| XII. Recomendaciones | 44 |
| Anexos | 45 |

I. Introducción

1. En el párrafo 2 de la resolución [2676 \(2023\)](#), el Consejo de Seguridad pidió al Grupo de Expertos sobre el Sudán que le presentara un informe final a más tardar el 13 de enero de 2024. En el presente informe, el Grupo expone sus conclusiones e investigaciones desde el inicio de su mandato el 12 de marzo de 2023.

2. Debido a la situación de la seguridad, el Grupo no pudo visitar Darfur. No obstante, el Grupo celebró reuniones y realizó entrevistas telefónicas con diversos interlocutores, entre ellos el Gobierno del Sudán, las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), los movimientos armados de Darfur, tanto signatarios como no signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán, representantes de la sociedad civil, incluidos desplazados internos, refugiados, víctimas y testigos presenciales de la violencia, organizaciones de mujeres y autoridades tradicionales. Además, el Grupo se reunió con representantes de diversos organismos y programas de las Naciones Unidas, la Misión Integrada de Asistencia a la Transición de las Naciones Unidas en el Sudán y la comunidad diplomática. Durante su mandato, el Grupo también realizó visitas al Chad, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Francia, Kenya, Qatar, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Sudán del Sur y Uganda.

3. El Grupo llevó a cabo su labor de plena conformidad con las mejores prácticas y los métodos recomendados por el Grupo de Trabajo informal del Consejo de Seguridad sobre Cuestiones Generales relativas a las sanciones (véase [S/2006/997](#)). El Grupo recopiló y consultó documentos de fuentes primarias, pruebas fotográficas e imágenes de satélite. Además, recopiló información por medio de investigaciones documentales, diversos medios de comunicación y otras fuentes abiertas. La información contenida en el presente informe se trianguló a partir de diversas de las fuentes mencionadas.

II. Dinámica del conflicto en Darfur

A. Sinopsis

4. El conflicto que comenzó el 15 de abril en Jartum entre las FAS y las FAR se extendió a Darfur a finales de ese mes. En la primera fase del conflicto en Darfur (de abril a julio de 2023), las FAR se hicieron con el control de amplias franjas de territorio, incluidas importantes bases de las FAS en localidades como Kutum, Kabkabiya (Darfur Septentrional) y Am Dafok (Darfur Meridional). No obstante, las FAS mantuvieron su presencia en Darfur, en particular en los cuarteles generales de sus divisiones en las capitales de los cinco estados de la región. En El Geneina (Darfur Occidental), los enfrentamientos de mayo y junio entre las FAS y el grupo armado Alianza Sudanesa dieron lugar a ataques en gran escala contra civiles —en particular, contra la población masalit— por parte de elementos de las FAS y las milicias árabes locales (véase la sección VI). Durante esa fase inicial del conflicto, los esfuerzos de las FAR se centraron en Jartum con el objetivo de expulsar de la ciudad a las FAS. Entretanto, varios movimientos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán formaron una fuerza conjunta, que escoltó a los convoyes humanitarios hasta El Fasher.

5. En la segunda fase del conflicto, en Darfur, que comenzó en agosto, las FAR lanzaron una campaña militar en gran escala con el fin de hacerse con el control total de la región. Fortalecidas por las nuevas líneas de suministro de armas (véase la sección IV) y la intensificación del reclutamiento entre las comunidades árabes locales (véanse los párrafos 28 a 30 y 105 a 107), las FAR capturaron sucesivamente

los cuarteles generales de las FAS en Darfur Meridional (Niyala, el 26 de octubre), Darfur Central (Zalingei, el 31 de octubre), Darfur Occidental (Ardamatta, el 4 de noviembre) y Darfur Oriental (El Daein, el 22 de noviembre) (véase el cuadro 1). Las FAS mantuvieron su presencia sólo en el estado de Darfur Septentrional; concretamente en su cuartel general de El Fasher. Las FAR se abstuvieron de atacar esa base restante de las FAS tras negociaciones oficiosas con los movimientos armados de Darfur, que tenían una presencia masiva en Darfur Septentrional (véanse los párrafos 13 a 18). El comandante en jefe adjunto de las FAR, Abdelrahim Dagalo, ha desempeñado un papel fundamental en la campaña de las FAR en Darfur, supervisando personalmente las operaciones militares en los cinco estados desde octubre.

Cuadro 1
Cronología de los principales acontecimientos políticos contra las operaciones militares en las capitales de Darfur, 2023

| <i>Fecha</i> | <i>Acontecimiento político</i> | <i>Operaciones militares de las FAR en las capitales de Darfur</i> |
|--------------------|---|--|
| 24 de abril | | Las FAR y milicias aliadas atacaron El Geneina |
| 11 de mayo | Las FAR y las FAS firmaron la Declaración de Compromiso de Yeda para Proteger a los Civiles del Sudán. Las partes se comprometieron a proteger a los civiles, respetar el derecho internacional humanitario y permitir las operaciones humanitarias | |
| 14 de junio | | El valí de Darfur Occidental, Khamis Abakar, fue asesinado en El Geneina |
| 19 de junio | | Las FAR y milicias aliadas tomaron El Geneina El antiguo valí adjunto, Tijani Karshoum, se convirtió en valí de facto |
| 21 de junio | Se aplazan las conversaciones de Yeda | |
| 21 a 24 de octubre | La sociedad civil y los grupos armados signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán se reúnen en Addis Abeba. Creación de la coalición civil Taqaddum, liderada por el ex Primer Ministro, Abdallah Hamdok. | Las FAR atacóarla 16ª División de las FAS en Niyala |
| 25 y 26 de octubre | Los movimientos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán se reúnen en Yuba. Se pide al Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán-Consejo de Transición (M/ELS-C) y a la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán que declaren su alianza con las FAS y se trasladen a Port Sudan. Ambos grupos se negaron a cumplir los requisitos | |
| 26 de octubre | Reanudación de las conversaciones de Yeda | Las FAR se hicieron cargo de la 16ª División de las FAS en Niyala |

| <i>Fecha</i> | <i>Acontecimiento político</i> | <i>Operaciones militares de las FAR en las capitales de Darfur</i> |
|-----------------|---|--|
| 31 de octubre | | Las FAR se hicieron cargo de la 21ª División de las FAS en Zalingei |
| 1 de noviembre | | Las FAR atacaron Ardamatta |
| 3 de noviembre | El Presidente del M/ELS-C, Al-Hadi Idris, es expulsado del Consejo de Soberanía | |
| 4 de noviembre | Se firmó un nuevo compromiso de Yeda. Las partes reafirmaron la Declaración de Yeda firmada el 11 de mayo. Además, entre otras cosas, las partes acordaron participar en un foro humanitario conjunto para garantizar el acceso humanitario | Las FAR se hicieron cargo de la 15ª División de las FAS en Ardamatta |
| 16 de noviembre | El Ejército de Liberación del Sudán - Minni Minawi y Gibril Ibrahim (Movimiento por la Justicia y la Igualdad) declararon públicamente su apoyo a las Fuerzas Armadas Sudanesas. | |
| 17 de noviembre | Al-Hadi Idris y Al-Tahir Hajar declararon su neutralidad | |
| 20 de noviembre | El vicepresidente de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, Abdallah Yahya, declaró su alianza con las FAS | |
| 21 de noviembre | Al-Tahir Hajar fue expulsado del Consejo de Soberanía | |
| 22 de noviembre | | La 20ª División de las FAS en El Dein se rindió a las FAR |

6. La campaña militar de las FAR en Darfur obtuvo el apoyo de diversas comunidades árabes, en particular mediante el reclutamiento y la coordinación. El respaldo de esas comunidades árabes proporcionó recursos humanos, medios y conocimientos locales esenciales, aumentando la capacidad militar general de las FAR. Ese apoyo resultó decisivo para que las FAR se hicieran con el control de ciudades estratégicas, rutas comerciales y zonas fronterizas. Ese apoyo y coordinación se observaron en El Geneina (véase la sección VI) y Niyala (véase la sección VII).

B. Grupos armados de Darfur: neutralidad quebrantada y fragmentación

7. El conflicto general entre las FAS y las FAR presionó a los movimientos armados de Darfur para que eligieran un bando. La disyuntiva desencadenó divisiones entre los movimientos y dentro de ellos. Al principio, la mayoría de los movimientos armados adoptaron públicamente una postura de neutralidad. Las excepciones fueron la rama del Ejército de Liberación del Sudán (ELS) de Mustafa Tambor, que desde el principio ha apoyado a las FAS contra las FAR en Darfur Central, y el grupo armado SA, dirigido por el gobernador de Darfur Occidental, Khamis Abdallah Abakar, cuyas fuerzas han participado en combates junto a civiles en El Geneina contra las FAR y milicias aliadas desde junio.

8. Sin embargo, la situación cambió radicalmente el 16 de noviembre, cuando varios líderes claves de movimientos armados, entre ellos Minni Minawi (presidente del Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS/MM)) y Gibril Ibrahim (presidente del Movimiento por la Justicia y la Igualdad) declararon su apoyo a las FAS. En el momento de redactarse este informe, el cambio en sus posiciones oficiales no tenía consecuencias directas sobre el terreno, dado que las fuerzas de esos movimientos estaban en contra de unirse a los combates. De hecho, los comandantes de campo de los movimientos, entre ellos el general de división Jabir Ishaq, del ELSMM, y el general de división Hamid Iddris Gazam, del Movimiento por la Justicia y la Igualdad, negociaron un acuerdo oficioso sobre el terreno con sus homólogos de las FAR para evitar el conflicto en Darfur Septentrional¹. Paralelamente, varios líderes de los movimientos, entre ellos Al-Hadi Idris y Minawi, mantuvieron conversaciones oficiosas con dirigentes de las FAR en los países vecinos para resolver las tensiones².

1. Escisión en el seno del Movimiento por la Justicia y la Igualdad

9. El 14 de agosto, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI) se escindió en dos grupos como consecuencia de un desacuerdo sobre la postura del Movimiento en la guerra. En julio, el MJI suspendió a varios dirigentes claves, entre ellos Suleiman Sandal, que supervisaba los dispositivos de seguridad del MJI, y Ahmed Tugod Lissan, principal negociador de paz, porque se habían reunido con Abdelrahim Dagalo a principios de julio en Yamena. Los líderes depuestos no estaban de acuerdo con el alineamiento de Gibril Ibrahim con las FAS. Esa escisión aún no había tenido efectos significativos en la fuerza militar del MJI en Darfur.

2. Destitución de los dirigentes del Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán/Consejo de Transición y de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán del Consejo de Soberanía

10. A principios de noviembre, Al-Hadi Idris (ELS-CT) y Al-Tahir Hajar (Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán) fueron expulsados del Consejo de Soberanía por el general Abdel Fattah al-Burhan. La destitución se debió a su negativa a trasladar el cuartel general de los movimientos a Port Sudan y a apoyar públicamente a las FAS. Durante la reunión de mediación en Sudán del Sur celebrada en octubre, se invitó a los líderes del ELS-CT y la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán a debatir el papel de los signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán en la resolución del conflicto. Sin embargo, llegaron a la conclusión de que la intención de la reunión era que se alinearan públicamente con las FAS y condenaran a las FAR, a lo que se negaron.

11. Al igual que en el caso del MJI, el conflicto provocó diferencias internas en el seno de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán. Mientras que la facción liderada por Al-Tahir Hajar se mostró próxima a las FAR, las facciones lideradas por el vicepresidente de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, Abdallah Yahya, y el jefe de la fuerza militar, Abdallah Jana, anunciaron públicamente su apoyo a las FAS en noviembre de 2023³.

¹ Véase <https://twitter.com/RSFSudan/status/1725186152930414730?s=20>.

² Véase, por ejemplo, *Sudan Tribune*, “Darfur leaders urged RSF to cease attack on El-Fasher, Idris says”, 12 de diciembre de 2023.

³ Véase *ibid.*, “Another Darfur faction joins Sudanese army in fight against RSF”, 20 de noviembre de 2023.

3. Apoyo de Abdallah Banda a las Fuerzas Armadas Sudanesas

12. La Alianza de las Fuerzas Sudanesas por la Justicia y la Igualdad (GSJEF), grupo armado darfurí radicado en Libia y dirigido por Abdallah Banda, anunció públicamente en noviembre su decisión de unirse a las FAS contra las FAR⁴. Sin embargo, en el momento de redactarse este informe, la declaración no había ningún efecto para el equilibrio militar sobre el terreno, dado que Banda, buscado por el Tribunal Penal Internacional, y sus combatientes, permanecían en Libia.

C. Darfur Septentrional: frágil *statu quo*⁵

13. La dinámica del conflicto en Darfur Septentrional difería del resto de la región, dado que el estado era un bastión de los movimientos armados de Darfur signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán. Hasta la fecha, era el único estado no controlado en su totalidad por las FAR.

14. En medio de la violencia inicial, las autoridades locales de la capital del estado, El Fasher, bajo el liderazgo del valí Nimir Mohamed Abdul Rahman, mediaron en un acuerdo de alto el fuego el 20 de abril, dividiendo la ciudad entre las FAS, las FAR y los movimientos armados de Darfur signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán. El acuerdo permitía a las FAS y las FAR mantener posiciones en los lados oeste y este de la ciudad, respectivamente, y establecía una zona central designada como zona de amortiguación bajo el control de la fuerza conjunta de los movimientos armados.

15. Las autoridades locales y los mandos de los movimientos armados gestionaron cuidadosamente los incidentes. Por ejemplo, el 26 de mayo, las FAR violó el alto el fuego al entrar en la ciudad para saquear la sucursal local del banco central. Sin embargo, ese ataque no desembocó en un combate en toda regla. Los movimientos signatarios se abstuvieron de reaccionar, dando muestras así de su empeño en evitar los combates.

16. La situación de seguridad en Darfur Septentrional se complicó después de que la facción del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS/AW), dirigida por el jefe del Estado Mayor, Yusif Ahmed Yusif “Karjakola”, regresara a Darfur Septentrional desde Libia a finales de julio, con 300 vehículos y varios miles de combatientes. Esas fuerzas se estacionaron en varias zonas, como en Tawila (Darfur Septentrional) y Yebel Marra (en las localidades de Fanga, Argo, Al-Dalea y Gorlangbang) para proteger a la comunidad fur local. En el momento de redactarse este informe, el programa de la fuerza no estaba claro, pero ésta se había abstenido de tomar partido entre las FAS y las FAR.

⁴ *Ibid.*

⁵ Entrevistas con miembros de los movimientos armados de Darfur, abril a diciembre de 2023.



Karjakola, teniente coronel de las Fuerzas Armadas Sudanesas Al-Sadiq Foka y vicepresidente del Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán-Consejo de Transición, Salah Adam Tor “Rasas”, en El Fasher, 24 de noviembre de 2023.

Fuente: Fuente del Grupo de Expertos en El Fasher.

17. Sin embargo, las tensiones locales aumentaron a finales de agosto en relación con la cuestión de los convoyes humanitarios escoltados por movimientos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán desde Port Sudan hasta El Fasher. Las FAR acusó a los grupos armados de utilizar esos convoyes para proporcionar suministros militares a las FAS en Darfur. La situación se complicó aún más tras la reunión de Minawi con el general al-Burhan en Port Sudan el 3 de septiembre, que contribuyó a aumentar la desconfianza entre Minawi y FAR.

18. Las tensiones aumentaron aún más en octubre, cuando las FAR, tras la toma de Niyala, reunió fuerzas en torno a El Fasher bajo el mando de Abdelrahim Dagalo, amenazando con atacar la base militar de las FAS y tomar la ciudad. Las FAS

respondieron con ataques aéreos contra posiciones de las FAR el 31 de octubre y el 1 de noviembre. La declaración de apoyo a las FAS por parte de algunos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán hizo que aumentaran aún más las tensiones, pero las negociaciones sobre el terreno entre las FAR y los movimientos enfriaron la situación.

III. Reclutamiento según criterios étnicos: dinámica de la “milicianización”

19. Desde finales de 2022, las tensiones entre las FAS y las FAR habían ido en aumento, exacerbadas por diferencias políticas en relación con el acuerdo marco⁶. Desde entonces, ambos bandos se han estado preparando para lo peor mediante amplios reclutamientos según criterios étnicos en Darfur. Ambas partes beligerantes continuaron e intensificaron la campaña de reclutamiento tras el estallido de la guerra. También se apoyaron en milicias armadas locales formadas a nivel comunitario, a las que movilizaron, apoyaron logísticamente y utilizaron como fuerzas auxiliares. Esas acciones aceleraron la “milicianización” de la sociedad darfurí y la diseminación de armas en el seno de las comunidades. Es probable que esos factores desestabilicen aún más la región.

A. Preparación para la guerra

1. Fuerzas Armadas Sudanesas

20. En los meses previos al conflicto, las FAS trataron de forjar alianzas con jefes tradicionales de comunidades darfurí no árabes, dirigiéndose en particular a las que se enfrentaban a problemas constantes con los árabes y las FAR, como los fur y los masalit. Las FAS intentaron reforzar sus fuerzas con su apoyo.

21. En febrero de 2023, el General al-Burhan y otros oficiales de alto rango celebraron reuniones en Jartum con líderes nativos de alto nivel de la comunidad fur, según confirmaron varios dirigentes fur que participaron en las reuniones. Durante las conversaciones, se llegó a un acuerdo según el cual las FAS reclutarían a varios miles de jóvenes fur para desplegarlos en zonas fur de Darfur y proteger a la comunidad fur, implícitamente contra los árabes y las FAR. Tras ese acuerdo, los líderes nativos fur comenzaron a recopilar listas de miembros de la comunidad, incluidos excombatientes del ELS/AW, que iban a entrenarse con las FAS. Sin embargo, ese proceso de reclutamiento no había concluido cuando estalló la guerra y posteriormente se interrumpió.

22. A medida que se intensificaban las tensiones entre las FAS y las FAR en los meses previos al conflicto, las FAS trataron de reclutar a exmiembros de la disuelta fuerza de guardias fronterizos de Musa Hilal, que se había integrado en las FAR en 2017. Las FAS también consideraron la posibilidad de reformar la fuerza de guardias fronterizos. Se celebraron reuniones entre Hilal y dirigentes de las FAS, entre ellos el General Hassan Bilal, director adjunto de inteligencia militar, para explorar esas posibilidades. Luego de recurrir a exoficiales de la guardia fronteriza, como Musa Omer Hilal, sobrino de Hilal, las FAS reunieron a varios cientos de combatientes en Gadeed el-Sayl (cerca de El Fasher) y Dawmaya (cerca de Niyala) en marzo de 2023 para su adiestramiento militar. La mayoría de los reclutas procedían del clan mahamid

⁶ Firmado en diciembre de 2022 por el componente militar del Gobierno (FAS y FAR) y varios partidos políticos, con el apoyo de las Naciones Unidas y la Unión Africana, el acuerdo marco establecía una transición de 24 meses encaminada al establecimiento de un Gobierno dirigido por civiles.

de Hilal de la comunidad rizeigat, ya que las FAS aprovecharon la rivalidad personal entre Hilal y Hemedti, este último del clan mahariya de rizeigat. Algunos centenares de esos reclutas apoyaron a las FAS en Darfur septentrional, participando en enfrentamientos contra las FAR en El Fasher y Kabkabiya. Los esfuerzos de reclutamiento de Hilal se vieron frustrados por los limitados recursos financieros de las FAS, según fuentes de su grupo, el Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán.

2. Fuerzas de Apoyo Rápido

23. A principios de 2023, las FAR lanzaron una campaña de reclutamiento en gran escala en Darfur, centrada en Darfur Meridional y Occidental, en particular entre las comunidades árabes locales (véanse las secciones VI y VII).

B. Reclutamiento continuo⁷

24. Las campañas de reclutamiento de las dos partes enfrentadas se intensificaron tras el estallido de la guerra. En el momento de redactarse este informe seguían en curso.

1. Fuerzas Armadas Sudanesas

25. Para hacer frente al auge de las FAR en Darfur desde agosto, las FAS han redoblado sus esfuerzos dirigidos a reclutar nuevos combatientes y fuerzas auxiliares. En Darfur septentrional, las FAS recurrieron al MJE/Dabajo, antiguo grupo rebelde que había firmado el Documento de Doha para la Paz en Darfur en 2013 y que posteriormente se había integrado en las FAS, para reclutar entre la comunidad zaghawa. Después de que el jefe del movimiento, Bakhit Dabajo, él mismo General de División de las FAS, viajara a Port Sudan y se reuniera con el General al-Burhan a principios de septiembre, la 16ª División de las FAS, con base en El Fasher, reclutó y graduó a unos 4.000 combatientes⁸. Muchos de ellos fueron reclutados a través de redes del MJE/Dabajo, según fuentes del grupo. Las actividades de reclutamiento aprovecharon el antagonismo entre la comunidad zaghawa y los árabes, que se intensificó tras las amenazas de las FAS de hacerse con el control de Darfur Septentrional, que los zaghawa consideran su bastión.

26. Según diversas fuentes de Darfur Septentrional, las FAS también obtuvieron apoyo de algunas fuerzas paramilitares formadas durante el régimen del ex Presidente del Sudán, Omar Al-Bashir. En particular, en El Fasher, coordinó esfuerzos con elementos de las Fuerzas de Defensa Popular que habían sido reclutados por Osman Kibir entre su comunidad berti cuando era gobernador de Darfur Septentrional (2011-2015). Esos elementos se conocen como la “milicia de Kibir”⁹.

27. Tras los sucesos de El Geneina en junio, se produjo un acercamiento entre las FAS y representantes de la comunidad masalit. Varios líderes nativos, políticos y militares de la comunidad, entre ellos dirigentes masalit del grupo armado SA, visitaron Port Sudan, donde mantuvieron reuniones con representantes de las FAS y autoridades gubernamentales para discutir la cooperación militar contra las FAR y el reclutamiento de masalit en las FAS. Sin embargo, movilizar o apoyar a los masalit

⁷ Esta sección se basa en entrevistas personales y telefónicas con un amplio abanico de interlocutores, incluidos líderes nativos y grupos armados pertinentes.

⁸ Para una de las ceremonias de graduación, celebrada en octubre de 2023, véase www.facebook.com/share/v/5ahvxZALeZdWHk5w/?mibextid=KsPBc6.

⁹ En relación con la creación de las “milicias Kibir”, véase Claudia Gramizzi y Jérôme Tubiana, *Forgotten Darfur: Old Tactics and New Players* (Ginebra, Smalls Arms Survey, 2012).

armados en el este del Chad parecía muy complicado para las FAS, que no tenían acceso al Chad. En su lugar, las FAS se centraron en la tarea de reclutar dentro de la comunidad masalit del estado de Gedaref (Sudán oriental)¹⁰.

2. Fuerzas de Apoyo Rápido

28. La guerra cristalizó un sentimiento de identidad árabe común entre las comunidades árabes de Darfur (y Kordofán), con lo cual se suspendieron temporalmente viejas rivalidades internas como las tensiones entre mahamid y mahariya, y los miembros de esas comunidades se unieron en gran parte en apoyo de las FAR¹¹. Sobre la base de la solidaridad árabe y de medios financieros sustanciales, las FAR atrajeron a diversos grupos armados y milicias árabes, incluidos viejos enemigos.

29. En sus operaciones militares en Darfur y Jartum, las FAR dependieron cada vez más de esos nuevos aliados. En concreto, varios excomandantes y grupos disidentes anteriormente alineados con el rival de las FAR, Musa Hilal, desempeñaron un papel importante en la campaña militar de las FAR. Por ejemplo, Abdallah Hissene y Mohamed Khadam, dos antiguos líderes de Hilal en Libia que se habían unido a las FAR en 2022, así como Ali Rizgallah “Safana”, conocido exlíder rebelde árabe y aliado de Hilal, desempeñan ahora un papel clave en las operaciones de las FAR. A principios de septiembre, una fuerza constituida por varios centenares de combatientes de diversos grupos escindidos de Hilal, como SRAC/Democrático y SRAC/Liderazgo Colectivo, llegó a Darfur procedente de Libia. En la actualidad operan bajo la bandera de las FAR en Jartum, según múltiples fuentes de esos grupos.

30. Varios comandantes y facciones del Tercer Frente-Tamazuj, grupo inicialmente más próximo a las FAS¹², también se han unido a las FAR desde el comienzo de los combates. Entre ellos se encuentra Ahmed Adam Gouja, anteriormente implicado en incidentes contra las autoridades en Darfur Occidental en 2021 y 2022. En agosto, el jefe de uno de los principales grupos del Tercer Frente-Tamazuj, Mohamed Ali Gurashi, él mismo rizeigat de Darfur Oriental y anteriormente partidario de las FAS, anunció su apoyo a las FAR¹³. Entre las facciones árabes del grupo armado SA, la mayoría de los principales líderes y comandantes, como Saad Mahil, también se unieron a las FAR.

C. Proliferación de armas pequeñas y ligeras como resultado del proceso de “milicianización”

31. El proceso mencionado alimentó la proliferación en gran escala de armas pequeñas y ligeras en Darfur. Las partes beligerantes proporcionaron armas a los civiles que los apoyaban; las FAR, a las comunidades árabes locales en particular, pero también, en menor medida, la policía a Masalit en El Geneina. Durante los enfrentamientos, las milicias locales saquearon los depósitos de armas de varias comisarías, como en Niyala. El proceso de “milicianización”, en particular la distribución de armas a las comunidades locales, alimentó una escalada de la violencia en varias localidades.

¹⁰ Entrevistas con varios líderes comunitarios y dirigentes de SA, Yamena, y por teléfono, julio-diciembre de 2023.

¹¹ Los combatientes de las FAR y sus aliados utilizaban con frecuencia el término “aleutaawa” (العطوة) para denominar a la coalición de comunidades árabes de Darfur y Kordofán.

¹² En relación con los orígenes del Tercer Frente-Tamazuj, véase S/2022/48, anexo 6.

¹³ Véase *Sudan Tribune*, “Tamazuj group aligns with RSF in Sudan’s ongoing war”, 17 de agosto de 2023.

32. A partir de junio, muchos soldados de las FAR que combatían en Jartum, en particular entre los reclutados en Darfur inmediatamente antes de que estallara el conflicto, comenzaron a regresar a sus comunidades, trayendo consigo bienes saqueados en Jartum, así como sus armas, contraviniendo el embargo de armas vigente. Los árabes armados, incluidos los repatriados de las FAR y los desertores, vendían entonces algunas de sus armas en mercados abiertos alrededor de las principales ciudades, como Niyala¹⁴ y El Geneina¹⁵. Según fuentes locales, rifles de asalto, entre ellos AK-47, estaban a la venta en esos mercados por unos 830 dólares, mientras que ametralladoras más pesadas, como las de 12,7 mm, podían adquirirse por unos 3.300 dólares.

D. Mando y control fragmentados

33. La excesiva dependencia de las partes beligerantes respecto de comandantes independientes que acababan de incorporarse a ellas sin una integración y formación adecuadas, o de nuevos combatientes reclutados a través de redes étnicas, generó un debilitamiento de su cadena de mando, y algunos nuevos comandantes y fuerzas locales actuaron de forma independiente y atendiendo a sus propios objetivos. La consiguiente falta de disciplina y de cohesión interna socavó con frecuencia las actividades militares de las FAS y las FAR. Por ejemplo, en El Fasher, a finales de octubre, los combatientes de Musa Hilal dejaron de apoyar a las FAS y abandonaron la base militar de estas últimas, tras negociar por separado con las FAR. Dentro de las FAR, se informó al Grupo de varios casos en los que los nuevos comandantes sobre el terreno se negaron a seguir las órdenes de sus superiores.

34. El hecho de que las FAR recurrieran al reclutamiento por motivos étnicos alimentó la violencia intercomunitaria entre las comunidades árabes. Ejemplo de ello fueron los enfrentamientos entre los salamat y los beni halba y entre los salamat y los habbaniya. A principios de agosto, estalló un conflicto en Kubum, 136 km al oeste de Niyala, entre las comunidades beni halba y salamat, que anteriormente habían contribuido a los esfuerzos de reclutamiento de las FAR en Darfur Meridional. Durante los enfrentamientos, miembros de ambos grupos utilizaron material militar proporcionado por las FAR. Además, el Grupo recibió relatos fidedignos de personal de las FAR que salía de Jartum, Niyala y Zalingei, armado y equipado con municiones, para luchar con su gente en esa zona. Los enfrentamientos entre los salamat y beni halba duraron hasta noviembre. En noviembre estalló otro conflicto entre los salamat y los habbaniya. Los combatientes de los salamat acusaron a los habbaniya de estar alineados con las FAS¹⁶. Los enfrentamientos, que tuvieron lugar sobre todo en la zona de Buram (Darfur Meridional), provocaron desplazamientos generalizados, y unas 6.000 familias buscaron refugio en la ciudad de Buram y zonas vecinas.

IV. Suministro de armas a las Fuerzas Armadas Sudanesas y a las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur

35. En la fase inicial de los enfrentamientos en Darfur (de abril a julio de 2023), el equipo militar y el armamento avanzados observados en Jartum (aviones Sukhoi 25, Mig 29 y Mig 24, helicópteros de ataque, sistemas portátiles de defensa antiaérea y

¹⁴ Por ejemplo, se creó un submercado, Kajaik, en el mercado de Mawashi, al norte de Niyala, controlado por árabes, para vender armas y bienes saqueados.

¹⁵ El Grupo recibió varios videos y testimonios sobre esas “tiendas”.

¹⁶ En una declaración en video vista por el Grupo, un comandante de los salamat acusó a los habbaniya de haber recibido 30 vehículos de las SAF.

drones de combate) no se vieron en Darfur. Las distintas fuerzas (FAS, FAR, grupos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán y milicias) utilizaron las armas y el equipo militar fácilmente disponibles: ametralladoras pesadas de 12,7 mm y 14,5 mm, así como cañones antiaéreos ZU23, montados en vehículos Landcruiser; granadas propulsadas por cohetes; cañones de mortero; diversos tipos de lanzacohetes; vehículos blindados de transporte de tropas BTR 80 de la era soviética; y diversos tipos de armas ligeras y de pequeño calibre¹⁷.

36. Sin embargo, desde agosto, la renovada campaña militar de las FAR para hacerse con el control de las principales ciudades de Darfur se tradujo en una escalada de los medios militares utilizados por ambas partes. El auge de las FAR coincidió con la obtención de nuevas rutas de abastecimiento (véanse los párrafos 38 a 49).

A. Sobrevuelos militares ofensivos

37. Desde agosto, las Fuerzas Armadas Sudanesas respondieron al auge de las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur con vuelos militares ofensivos, acción prohibida por el régimen de sanciones. En varias ocasiones, las FAS llevaron a cabo ataques aéreos contra posiciones de las FAR, con aviones que volaban desde aeropuertos militares situados fuera de Darfur. Por ejemplo, las FAS reivindicaron la responsabilidad de los ataques aéreos del 28 y 29 de agosto contra la base de las FAR de Zuruk (Darfur septentrional)¹⁸. Desde agosto, según diversos testigos, informes de los medios de comunicación y videos, las FAS también han llevado a cabo varios ataques aéreos contra las fuerzas de las FAR en las zonas de Niyala, El Daein y El Fasher, a veces utilizando su flota de Antonov An-32 (véase la sección VII).

B. Nuevas líneas de suministro

38. Desde el estallido de la guerra, las guarniciones de las FAS en Darfur no han podido ser reabastecidas con suministros militares suficientes, dado que las FAR tomaron rápidamente el control de la mayor parte de la carretera entre Kusti y El Fasher, principal ruta de abastecimiento de las FAS desde Jartum y Port Sudan a Darfur. A principios de septiembre, algunos miembros y simpatizantes de las FAR acusaron a las FAS de llevar suministros militares a su base militar de El Fasher utilizando los convoyes humanitarios procedentes de Port Sudan, en connivencia con los movimientos armados que escoltaban los convoyes, el ELS/MM en particular. Aunque varias fuentes de los movimientos reconocieron que ello era probable, los suministros eran demasiado escasos y limitados para alterar la dinámica del conflicto.

39. Por otro lado, desde el comienzo de la guerra, en particular desde julio, las FAR pudieron asegurarse nuevas líneas de suministro hacia Darfur y a través de Darfur para armas, vehículos y logística. Según testigos presenciales y videos, en el aumento de su campaña militar en Darfur desde agosto, las FAR han utilizado varios tipos de armas pesadas y sofisticadas que antes no utilizaba allí. Entre ellas, vehículos aéreos de combate no tripulados, obuses, lanzacohetes múltiples y armas antiaéreas, como sistemas portátiles de defensa antiaérea, observados en Niyala, El Fasher y El Geneina.

40. Esa nueva potencia de fuego de las FAR tuvo un enorme impacto en el equilibrio de fuerzas sobre el terreno, tanto en Darfur como en otras regiones. Los nuevos

¹⁷ Según lo observado por muchos testigos presenciales y confirmado por pruebas fotográficas y de video.

¹⁸ Véase *Sudan Tribune*, “Sudanese army launches airstrikes on RSF base near Libyan border”, 2 de septiembre de 2023.

elementos de artillería pesada de las FAR desempeñaron un papel fundamental en su captura de Niyala y El Geneina (véanse las secciones VI y VII), según diversas fuentes locales, en particular de las FAS, mientras que los nuevos dispositivos antiaéreos ayudaron a las FAR a contrarrestar el principal activo de las FAS, su fuerza aérea. Por ejemplo, en octubre, según declaraciones oficiales, diversas fuentes locales y videos, las FAR derribaron un Antonov de las FAS en la zona de Niyala. En un video de la tripulación de las FAR que había derribado la aeronave, el Grupo localizó un sistema portátil de defensa antiaérea, probablemente del tipo SA-7¹⁹.

C. Nuevas líneas de suministro de las Fuerzas de Apoyo Rápido

41. El Grupo localizó tres rutas principales, aún activas hasta la fecha, para los suministros de las FAR. La principal atravesaba el este del Chad. Desde junio, varios expertos en seguimiento de vuelos han observado una intensa rotación de aviones de carga procedentes del aeropuerto internacional de Abu Dabi con destino al aeropuerto de Am Djarass, en el este del Chad, con escalas en países de la región como Kenya, Rwanda y Uganda²⁰. Varios medios de comunicación afirmaron que los aviones transportaban armas, municiones y material médico para las Fuerzas Armadas Sudanesas²¹. El 28 de noviembre de 2023, el Teniente General de las FAS y miembro del Consejo de Soberanía, Yasir al-Atta, hizo afirmaciones similares, acusando al Chad y a los Emiratos Árabes Unidos de proporcionar apoyo militar a las FAR a través de Am Djarass²². Los Emiratos Árabes Unidos respondieron a esas acusaciones afirmando que los aviones de carga tenían una finalidad humanitaria, en particular establecer un hospital de campaña en Am Djarass para refugiados sudaneses²³.

42. Según la información recabada por el Grupo de fuentes en el Chad y Darfur, las denuncias eran creíbles. Varias fuentes en el este del Chad y Darfur, en particular entre líderes nativos y dirigentes administrativos locales y grupos armados que operan en esas zonas, informaron al Grupo de que, varias veces por semana, se descargaban cargamentos de armas y municiones de aviones de carga que llegaban al aeropuerto de Am Djarass²⁴, y luego se cargaban en camiones. Pequeños convoyes de uno a tres camiones, escoltados por un Landcruiser armado, salían del aeropuerto por la puerta occidental y llegaban a la frontera de Darfur, a través de Bao o Kariari, donde los envíos se entregaban a las FAR, que los transportaba a su base de Zuruk (localidad de

¹⁹ Véase

https://twitter.com/RSFSudan/status/1711483757411103161?t=WO_Kdj7r6Acfw4_nuDpT8g&s=08.

²⁰ Véase, por ejemplo, *Gerjon*, “A new mystery airlift between the UAE and Africa”, 30 de junio de 2023.

²¹ Véase Declan Walsh, Christoph Koettl y Eric Schmitt, “Talking peace in Sudan, the U.A.E. secretly fuels the fight”, *New York Times*, 29 de septiembre de 2023. **Error! Hyperlink reference not valid.** y Nicholas Bariyo y Benoit Faucon, “A U.S. ally promised to send aid to Sudan. It sent weapons instead”, *Wall Street Journal*, 10 de agosto de 2023.

²² Véase *Sudan Tribune*, “Sudan’s Sovereign Council member condemns UAE for arming RSF”, 28 de noviembre de 2023.

²³ Véase, por ejemplo, *Agenzia Nova*, “Soudan. Les Émirats démentent les allégations d’envoi d’armes et de munitions aux Forces de soutien rapide”, 14 de agosto de 2023.

²⁴ Al parecer, varias fotos atribuidas a miembros de las fuerzas de seguridad chadianas muestran algunos envíos, incluidas cajas de armas y municiones, como fusiles de asalto del tipo 56.

Véase, por ejemplo,

www.facebook.com/100064727614082/posts/pfbid0cc6qSijfU75eAZii79yVc34oiNV7Nwk2cngA9Cswa46NNGVpaF9gfCBxkjRNVpkdl/?d=n&mibextid=WC7FNe y www.facebook.com/100004271381101/posts/pfbid02aUUW5K7ixfu5jTsUhuEsX8VA7PAS6YaVpRdQ6z8gBUk9jiYQL4BwVFUnCyjYkSMl/?d=n&mibextid=WC7FNe.

Umm Barru, Darfur septentrional)²⁵. Algunas de las armas se distribuían a las posiciones de las FAR en Darfur, mientras que la mayoría se transportaban de Zuruk a Jartum por carreteras desérticas en dirección noreste utilizadas habitualmente por los contrabandistas. El 14 de diciembre de 2023, el Grupo escribió a los Representantes Permanentes del Chad y de los Emiratos Árabes Unidos ante las Naciones Unidas para comunicarles sus conclusiones. En su respuesta, fechada el 21 de diciembre de 2023, los Emiratos Árabes Unidos negaron cualquier implicación en el envío de armas y municiones desde los Emiratos Árabes Unidos a las FAR a través del Chad. También señalaron que los vuelos procedentes de los Emiratos Árabes Unidos transportaban ayuda humanitaria (véase el anexo 5 del presente informe). A 22 de diciembre de 2023, el Grupo aún no había recibido respuesta del Chad.

43. Varios comandantes de campo de las FAR, elegidos por su conocimiento de la zona fronteriza y las rutas del desierto, supervisaban el transporte de armas a Darfur y el Sudán. Entre ellos se encontraba un excomandante de campo del ELS/MM que se había unido a las FAR en 2014, Abdallah Chagab, actualmente uno de los comandantes de campo de las FAR en Jartum Septentrional, de la comunidad zaghawa. Esos suministros en gran escala y constantes abarcaban desde armas pequeñas y ligeras hasta vehículos aéreos de combate no tripulados, misiles antiaéreos, morteros y diversos tipos de municiones²⁶.

44. Según diversas fuentes, en particular entre miembros de comunidades del sur de Libia, como grupos armados tebu y darfuríes radicados en Libia, las FAR utilizaban otra ruta de abastecimiento hacia Darfur, desde el sur de Libia. Las FAR se aprovisionaron de cantidades sustanciales de combustible desde allí. Algunos elementos de los movimientos armados darfuríes en Libia, que tenían facilidades para comprar combustible a precios más baratos gracias a sus relaciones con el Ejército Nacional Libio (ENL), desempeñaron un papel destacado en ese contrabando. Camiones cisterna pertenecientes a los movimientos y escoltados por algunos de sus elementos transportaban el combustible a las FAR en Darfur Septentrional a través de la zona de la triple frontera entre Libia, el Chad y el Sudán, a menudo a través de Am Djarass.

45. Las FAR también compraban coches en Libia, en particular Landcruisers, que, como el combustible, eran esenciales para sus tácticas militares basadas en la movilidad y el ritmo. Por ejemplo, el Grupo tuvo conocimiento de un caso en septiembre en el que las FAR habían importado varias docenas de coches nuevos del sur de Libia. Los coches se recogían en Sabba y luego eran llevados en Darfur a Zuruk por conductores contratados por las FAR, a través de Kufra. En otro caso, en el camino de regreso de Libia al Sudán a través de Darfur para unirse a las FAR a mediados de 2023, grupos escindidos de Hilal llegaron con varias docenas de Landcruisers nuevos, comprados para ellos por las FAR, según miembros de esos grupos.

46. Las FAR también adquirían armas a través de Libia. Por ejemplo, el Grupo tuvo conocimiento de que, durante las primeras semanas del conflicto, las FAR solicitaron la cooperación de un movimiento armado darfurí radicado en Libia para transportar a Darfur piezas de artillería y municiones obtenidas en Libia, proponiendo a cambio entregar una parte del equipo al movimiento. Aunque los comandantes de campo del movimiento favorecían ese acuerdo, no se llevó a cabo porque el jefe del movimiento lo vetaba.

²⁵ El clan de Hemetti se estableció en Zuruk en torno a 2017, bajo el liderazgo de su tío Juma Dagolo. Sobre Zuruk y el establecimiento en esa localidad de las FAR, véase Klass van Dijken, "Blood, sand and gold: victor's city rises from ashes of Sudan's civil war", *The Guardian*, 29 de febrero de 2020.

²⁶ Información triangulada de varias fuentes militares y de inteligencia y de interlocutores locales en el Sudán y el Chad.

47. En las operaciones desde Libia, las FAR se beneficiaban de la coordinación con varias brigadas del ENL con base en el sur de Libia. Entre ellas se encontraba Subul al-Salam, una brigada salafista predominantemente zuwaya radicada en Kufra y que controla la frontera con el Sudán, con la que algunas fuerzas de las FAR ya cooperaban en actividades de contrabando antes de la guerra. Según diversas fuentes libias, Subul al-Salam desempeñaba un papel decisivo a la hora de facilitar el reabastecimiento de las FAR con combustible, automóviles y munición. También estaba implicada la Brigada 128, que tenía presencia en localidades del sur como Sabba y era el principal asociado libio de los movimientos armados de Darfur.

48. Por último, las FAR aseguró una ruta de abastecimiento de combustible desde Sudán del Sur. Los camiones que transportaban combustible se desplazaban semanalmente de Yuba a Wau. Desde Wau, el combustible se transportaba en vehículos civiles, como Landcruiser, hasta Raga, y después a las zonas controladas por las FAR en Darfur Meridional, a través de Kafia-Kingi. Aunque oficiales sursudaneses locales, como algunos oficiales del ejército en Wau, participaban en el contrabando, las autoridades del gobierno de Sudán del Sur no desempeñaban ningún papel.

49. El Grupo observa que las transferencias de armas y municiones a Darfur constituyeron violaciones del embargo de armas.

D. Armas procedentes de la República Centroafricana

50. Según múltiples fuentes del Sudán y la República Centroafricana²⁷, las FAR adquirieron armas y municiones en el noreste de la República Centroafricana en dos ocasiones durante las primeras semanas del conflicto. La primera transacción tuvo lugar el 28 de abril de 2023, cuando tres vehículos de las FAR viajaron desde la zona de Am Dafok, en el Sudán, hasta Birao, en la República Centroafricana, donde recibieron el primer lote de armas. Una transacción similar tuvo lugar el 3 de mayo, a unos 25 km al este de Birao, en Terfélé (República Centroafricana). Las autoridades sudanesas en Bangui habían planteado la cuestión al Gobierno de la República Centroafricana tras la primera transacción, lo que puede explicar el cambio a un lugar más discreto para la segunda entrega.

51. Según múltiples fuentes militares, esas armas incluían sistemas portátiles de defensa antiaérea y municiones conexas que las FAR pretendían adquirir para contrarrestar a las fuerzas aéreas de las FAS. A continuación, las FAR transportaron esos suministros militares desde la República Centroafricana hasta Darfur Meridional, pasando por la región de Am Dafok, antes de llegar finalmente a Jartum.

52. Las operaciones fueron coordinadas y ejecutadas por el comandante de las FAR, Abdallah al-Jazouli, que operaba desde la región de Am Dafok. Antes de afiliarse a las FAR a principios de 2023, al-Jazouli, miembro de la comunidad taisha, tenía un amplio historial como activo contrabandista de armas en la zona fronteriza. Era conocido por suministrar armas a varios grupos rebeldes de la República Centroafricana. Además, al-Jazouli había mantenido relaciones comerciales favorables con el sultán de Kara, radicado en la ciudad de Terfélé²⁸. Al participar en esas adquisiciones y transporte de armas, las FAR violaban el embargo de armas.

²⁷ Entrevistas con el Gobierno del Sudán, funcionarios de las Naciones Unidas y fuentes militares.

²⁸ Sobre las anteriores actividades de contrabando de armas de al-Jazouli, véase [S/2019/930](#).

V. Crisis humanitaria y violaciones del derecho internacional humanitario

A. Sinopsis

53. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y hasta el 7 de diciembre, se calcula que 12.000 personas han muerto desde el comienzo del conflicto en el Sudán²⁹. El conflicto provocó una crisis humanitaria en gran escala y desplazó aproximadamente a 6,8 millones de personas (5,4 millones de desplazados internos y 1,4 millones de refugiados)³⁰.

54. En Darfur se intensificó la violencia, sobre todo en las zonas urbanas, lo que tuvo graves consecuencias para los civiles. Según fuentes de inteligencia, sólo en El Geneina habían muerto entre 10.000 y 15.000 personas. De una cifra aproximada de 4,7 millones de desplazados internos, 1,7 millones de personas se habían visto desplazadas por primera vez y muchos de los 3 millones de desplazados internos ya existentes habían sido desplazados por segunda o tercera vez³¹. El conflicto era uno de los principales impulsores de la inseguridad alimentaria, ya que más de la mitad de la población de Darfur padecía hambre aguda³². La violencia tenía un impacto particular en las mujeres y los niños, que eran blanco del aumento de la violencia sexual y otras violaciones, incluidas las de los derechos del niño.

55. En total, el conflicto había hecho huir a más de 1,4 millones de personas del Sudán a los países vecinos, más de la mitad de ellas a países vecinos de Darfur. Aproximadamente 555.000 habían huido de la violencia en Darfur Occidental, cruzando la frontera con el Chad, donde la situación era precaria, dado que la ayuda humanitaria carecía de la financiación necesaria para responder a necesidades cada vez mayores. Además, muchos emprendían peligrosos viajes a través de Darfur Oriental para llegar a Sudán del Sur en busca de refugio.

B. Violaciones del derecho internacional humanitario por las partes beligerantes

56. Los ataques desproporcionados e indiscriminados contra civiles, los malos tratos a civiles (torturas, violaciones, asesinatos, detenciones y encarcelamientos masivos), los desplazamientos forzosos, el saqueo y la destrucción de infraestructuras civiles vitales, incluidos los bienes humanitarios, y los ataques contra el personal, constituían crímenes de guerra en virtud de los Convenios de Ginebra de 1949 y del derecho humanitario consuetudinario³³. Algunas de esas violaciones podrían haber constituido crímenes de lesa humanidad³⁴.

²⁹ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, "Sudan: humanitarian update", 7 de diciembre de 2023. **Error! Hyperlink reference not valid.**

³⁰ Organización Internacional para las Migraciones (OIM), "DTM Sudan: weekly displacement snapshot (13)", 12 de diciembre de 2023.

³¹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), "Nearly 4,000 killed, civilian property destroyed in raging conflict in Sudan's Darfur", 17 de octubre de 2023.

³² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, "The Sudan: food security crisis intensifies amid ongoing conflict and economic challenges", 3 de agosto de 2023.

³³ Infracciones graves de los Convenios de Ginebra de 1949; véase también el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8. 8.

³⁴ La prohibición de los crímenes de lesa humanidad es una norma imperativa de derecho internacional de carácter vinculante todos los Estados; véase también el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 7.

1. Bombardeos indiscriminados y bombardeos aéreos en zonas muy pobladas, ataques contra infraestructuras civiles vitales y saqueos.

57. Las FAS y las FAR utilizaban artillería pesada y bombardeos indiscriminados en zonas muy pobladas, lo que afectaba gravemente a los civiles de El Geneina, Niyala, Zalingei y El Daein (véanse las secciones VI y VII). Las FAS utilizaban bombardeos aéreos en zonas urbanas de El Fasher, Niyala y El Daein. Los bombardeos de ambas partes causaron la destrucción generalizada de infraestructuras civiles vitales necesarias para los servicios básicos, como el agua, el saneamiento, la atención sanitaria y la educación. Escuelas, hospitales, mercados, edificios gubernamentales y bienes humanitarios fueron saqueados en su mayor parte por las FAR y milicias aliadas y destruidos por los bombardeos de las dos partes beligerantes (véanse en los anexos 2 a 4 del presente informe las imágenes de satélite de la destrucción en Niyala, Zalingei y El Geneina).

2. Nuevos desplazamientos y violencia contra campamentos de desplazados internos

58. Los campamentos de desplazados internos de Darfur Occidental, Meridional y Central, muchos de los cuales dependían de la ayuda humanitaria antes del conflicto, eran blanco de ataques y confinamiento, lo cual agravaba la falta de acceso a atención médica, agua y alimentos. Desde el comienzo del conflicto, los desplazados internos del campamento de Hasahisa, en Zalingei, donde la comunidad fue representada por la mayoría, se han visto atrapados entre el fuego cruzado de las FAR y las FAS, que causa muertos y heridos. Fuentes locales informaron de que en puestos de control bajo el mando de las FAR se detenía a jóvenes y se les negaba el acceso a otras zonas porque se sospechaba que se habían unido a las FAS³⁵. Por último, el 31 de octubre, cuando las FAR capturaron la base de las FAS en Zalingei, al menos 16.250 desplazados internos fueron desplazados violentamente del campamento. El Grupo recibió informes de observadores locales sobre la violación de 24 mujeres por parte de las FAR (véanse en el anexo 2 del presente informe mapas e imágenes de satélite que muestran el impacto y la destrucción del campamento de Hasahisa)³⁶.

59. En octubre, el campamento de desplazados internos de Kalma (Niyala) estaba gravemente superpoblado y albergaba hasta 500.000 desplazados internos que habían huido de la violencia en Niyala. Los desplazados internos denunciaron que el campamento era objeto de asedio por las FAR, que les robaban y les impedían salir, al tiempo que eran detenidos arbitrariamente en puestos de control bajo el mando de las FAR cuando intentaban salir. Las mujeres eran objeto de violencia sexual. Había una grave escasez de alimentos.

60. Según fuentes locales, 80.000 desplazados internos, en su mayoría mujeres y niños desplazados del norte de El Fasher, Niyala, Zalingei, El Geneina, Tawila y Kutum, encontraron refugio en El Fasher en edificios escolares abarrotados o quedaron a la intemperie. Los desplazados internos se encontraban en una situación vulnerable, con graves necesidades sanitarias y alimentarias.

3. Acoso generalizado, arrestos arbitrarios, detenciones, tortura y rescate por liberación

61. El Grupo recibió informes de acoso generalizado, abusos físicos, detenciones arbitrarias, tortura y homicidios por parte de las FAR y milicias aliadas contra líderes comunitarios, abogados, periodistas, miembros de comités de resistencia y activistas de derechos humanos. Esos ataques se debían principalmente a la labor que realizaban

³⁵ Entrevistas con supervivientes y fuentes locales, septiembre a noviembre de 2023.

³⁶ Fuentes locales; véase también OIM “DTM Sudan flash alert: conflict in Zalingi (Zalingi town), central Darfur”, 1 de noviembre de 2023.

antes y durante el conflicto, ya que seguían vigilando, informando y denunciando las violaciones cometidas por las partes beligerantes.

62. Por ejemplo, el Colegio de Abogados de Darfur informó al Grupo de que más de 20 colegas habían sido amenazados, 16 miembros detenidos arbitrariamente y torturados y 7 asesinados por las FAR y milicias aliadas³⁷. Además, el Grupo documentó al menos 10 casos en los que destacadas activistas de derechos humanos, abogadas y periodistas de El Fasher, El Geneina y Niyala habían sufrido acoso y abusos físicos, y algunas habían sido amenazadas de violación o asesinadas por las FAR y milicias aliadas. Además, las mujeres entrevistadas por el Grupo denunciaron haber sido amenazadas por las FAS en Niyala y El Fasher debido a sus actividades de vigilancia³⁸. Aunque muchas habían huido de Darfur temiendo por sus vidas, seguían recibiendo amenazas. Por ejemplo, en El Fasher, una destacada abogada fue amenazada, detenida arbitrariamente y torturada en dos ocasiones por las FAR³⁹. Aunque huyó del Sudán, siguió recibiendo amenazas. Asimismo, las FAS detuvieron arbitrariamente e interrogaron a una destacada periodista en El Fasher⁴⁰.

63. Del mismo modo, las FAR y, en ocasiones, las FAS hostigaron, detuvieron arbitrariamente, encarcelaron y torturaron a civiles en El Fasher, Zalingei, Niyala y El Geneina bajo la sospecha de que estaban étnicamente alineados con la parte beligerante contraria. Ello afectaba tanto a comunidades árabes como africanas⁴¹. Por ejemplo, un cooperante árabe de El Fasher fue hostigado continuamente por las FAS, que lo acusaron de alinearse con las FAR debido a su origen étnico. Fue arrestado arbitrariamente, detenido e interrogado, tras lo cual huyó de la ciudad⁴².

64. Las FAS solían exigir rescates por la liberación de las personas detenidas. El Grupo recibió información de al menos nueve casos en Murnei (Darfur Occidental) de personas detenidas bajo sospecha de apoyar a las FAS. La mayoría de los liberados tuvieron que pagar un rescate⁴³. En Niyala, las FAR y milicias aliadas secuestraron a un destacado abogado y exigieron un cuantioso rescate por su liberación. Posteriormente, se asesinó al abogado y su cadáver fue abandonado junto a una carretera, mostrando señales de tortura⁴⁴.

4. Violencia sexual relacionada con el conflicto

65. La escalada del conflicto expuso a mujeres y niñas a mayores riesgos de violencia sexual. La violencia sexual no sólo fue generalizada, sino que se intensificó en todo Darfur a medida que avanzaba el conflicto. El Grupo entrevistó a observadores locales fidedignos de la violencia sexual y de género, que informaron de 262 casos de violación en el período comprendido entre abril y agosto⁴⁵. Es probable que las cifras sean mucho más elevadas debido a que no se denuncian todos los casos, a la falta general de acceso a la atención sanitaria, a la falta de conectividad

³⁷ El Colegio de Abogados de Darfur confirmó 4 miembros asesinados en El Geneina y 3 en Niyala. Casos de tortura confirmados: 6 en El Geneina, 2 en Zalingei, 5 en Niyala y 3 en El Fasher.

³⁸ Entrevistas con observadores y activistas locales, octubre a noviembre de 2023.

³⁹ Entrevistas con abogados locales, octubre a noviembre de 2023.

⁴⁰ Entrevistas con varios periodistas y activistas y fuentes locales, junio a noviembre de 2023.

⁴¹ Entrevistas con varios periodistas, observadores locales, activistas, abogados y líderes comunitarios en junio, julio, octubre y noviembre de 2023.

⁴² Entrevista con supervivientes, octubre de 2023.

⁴³ El rescate oscilaba entre 10.000 y 800.000 libras sudanesas.

⁴⁴ Fuentes locales fidedignas entrevistadas por el Grupo, octubre-noviembre de 2023. Véase también *Sudan Tribune*, “Human rights defender fatally assassinated in South Darfur following abduction”, 4 de agosto de 2023.

⁴⁵ Desglose de los 262 casos por lugar de ocurrencia: Zonas controladas por la RSF en el norte de El Fasher (27), Kutum (19), Tawilah (8), El Geneina (63) y Niyala (145).

a Internet y al miedo al estigma y la marginación por parte de las comunidades de las víctimas.

66. Se denunciaron actos generalizados de violencia sexual cometidos por miembros de las FAR y milicias aliadas en todas las zonas bajo control de las FAR⁴⁶. Mujeres y niñas de entre 9 y 75 años corrían peligro de ser violadas en campamentos de desplazados internos, mientras se encontraban de viaje, en puestos de control y en sus casas⁴⁷. Los insultos racistas eran habituales durante las violaciones. En El Geneina, las mujeres eran blanco de violencia sexual por causa de su etnia masalit (véase la sección VI). En Niyala, casi todos los casos de violencia sexual se producían en campamentos de desplazados internos y en barrios habitados por comunidades africanas. Se observaban pautas similares en Zalingei y El Fasher⁴⁸.

67. Los secuestros, los rescates y la explotación sexual formaban parte de los patrones de violencia sexual relacionados con el conflicto. Por ejemplo, fuentes locales fidedignas informaron de al menos 25 casos de secuestro, violación y explotación sexual en el hotel Aldaman de Niyala, controlado por las FAR. En El Geneina, el Grupo recibió informes de que 16 niñas habían sido secuestradas y violadas por varios hombres en una casa de las FAR (véase la sección VI).

5. Violaciones de los derechos del niño, reclutamiento y utilización de niños

68. La escalada del conflicto en Darfur expuso a los niños a mayores riesgos de violencia sexual, asesinatos y desplazamientos forzados masivos. Las escuelas eran saqueadas, ocupadas o destruidas, mientras que el acceso a la ayuda humanitaria era limitado. Además, el Grupo recibió información sobre el reclutamiento y la utilización de niños por las dos partes beligerantes. Fuentes locales confirmaron haber visto a niños en las filas de las FAR y las FAS, incluso en campos de reclutamiento, en El Fasher, Zalingei y Niyala. Fuentes del Grupo informaron de que los líderes de las comunidades árabes reclutaban a niños en las FAR. Según algunas de esas fuentes, se daban casos de niños que se enrolaban ellos mismos en los centros de reclutamiento de las ciudades. En Niyala, según fuentes locales, a los nuevos reclutas menores de edad se les prometían sumas de entre 200.000 y 500.000 libras sudanesas y ganancias por saqueos⁴⁹.

VI. Estudio de caso 1: violencia por motivos étnicos en El Geneina y Ardamatta

A. Sinopsis

69. Entre el 24 de abril y el 19 de junio, la ciudad de El Geneina, en Darfur Occidental, sufrió un período de intensa violencia. A continuación, el 4 de noviembre, las FAR se hicieron con el control de la 15ª División de las FAS en Ardamatta. Tensiones étnicas de larga data entre comunidades eran explotadas por destacados líderes militares, políticos y tradicionales en su propio provecho político y económico. La FAR y milicias aliadas atacaban deliberadamente barrios civiles, lugares de reunión y campamentos de desplazados internos, escuelas, mezquitas y hospitales, al tiempo que saqueaban viviendas, locales organizaciones no

⁴⁶ Entrevistas con observadores locales en Niyala, El Geneina, Zalingei y El Fasher a lo largo del período del informe.

⁴⁷ Entrevistas con varios monitores locales y expertos en violencia sexual y de género de las zonas Junio, julio, octubre y noviembre de 2023.

⁴⁸ Entrevistas con monitores locales, abril-noviembre de 2023.

⁴⁹ Entrevistas con observadores y periodistas locales, abril a noviembre de 2023.

gubernamentales internacionales y recintos de las Naciones Unidas. Además, inutilizaban deliberadamente bombas de agua vitales para la supervivencia de la comunidad. La FAR y milicias aliadas atacaban deliberadamente a la comunidad masalit.

70. El ciclo de violencia tuvo nueve fases distintas (véase el cuadro 2). A lo largo de las fases, la intensidad de la violencia fluctuó entre dos pautas principales: ataques coordinados en gran escala por parte de las FAR, empleando artillería pesada en barrios civiles, dirigidos principalmente contra la parte sur de la ciudad, donde residía la mayoría de la comunidad masalit (fases 1, 3 y 5); y períodos de relativa calma (fases 2 y 4), durante los cuales las FAR y milicias aliadas se dedicaban principalmente a actividades como el reabastecimiento (a menudo mediante saqueos), la movilización de fuerzas, el establecimiento de puestos de control para confinar a la población, la persecución de líderes destacados de la comunidad masalit y la colocación estratégica de francotiradores por toda la ciudad para limitar los movimientos de la población (véanse en el anexo 1 del presente informe las armas y municiones utilizadas durante la violencia en El Geneina).

71. La oleada de ataques alcanzó su punto álgido con el asedio de la ciudad y el asesinato del valí de Abakarthé, en Darfur Occidental, Khamis Abdallah Abakar, a quien se viera por última vez con el comandante de las FAS de Darfur Occidental, General Abdel-Rahman Juma Barktallah, el 14 de junio (fase 6). En consecuencia, se produjo un desplazamiento forzoso masivo desde El Geneina a Adré, el Chad, y Ardamatta, situada a 6 km al noroeste de El Geneina, donde se encontraba el cuartel general de las FAS (fase 7). La última oleada de violencia se produjo entre el 1 y el 3 de noviembre (fase 8), y culminó con la toma de la 15ª División de las FAS en Ardamatta el 4 de noviembre (fase 9).

72. Durante las fases 1 a 7, las FAS permanecieron confinadas en sus cuarteles, con algunas de sus fuerzas estacionadas cerca de la casa del valí. Durante los ataques, no protegió a la población. Además, tras la ejecución del valí el 14 de junio, las fuerzas estacionadas alrededor de su casa abandonaron la ciudad y regresaron a sus cuarteles en Ardamatta. Entretanto, el grupo signatario del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán, SA, tuvo dificultades para montar una estrategia militar organizada para repeler los ataques debido a la falta de munición. En consecuencia, los miembros del SA recurrieron a la resistencia individual dentro de sus barrios correspondientes, y algunos se situaron estratégicamente en lugares como la oficina y la residencia del valí.

73. A falta de protección, los grupos de autodefensa masalit, creados tras los ataques de Krinding I a finales de diciembre de 2019, asumieron la responsabilidad de proteger a la población. Con una formación militar insuficiente y en posesión de un equipo inferior, consistente principalmente en armas ligeras, se encontraban en una situación de considerable desventaja y eran incapaces de organizar una respuesta eficaz contra la agresión.

74. El 1 de noviembre, las FAR iniciaron ataques contra la 15ª División de las FAS de Ardamatta, asediando tanto a civiles como a soldados. Ardamatta era el último bastión de las FAS en Darfur Occidental y el único lugar de El Geneina que acogía a la población masalit tras los sucesos de junio.

75. Entre el 1 y el 3 de noviembre, las FAR y milicias aliadas atacaron Ardamatta y se enfrentaron a soldados de las FAS, a algunos combatientes de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán que se habían unido al cuartel general de las FAS en mayo y a miembros del SA y grupos de autodefensa masalit. El 3 de noviembre, varios miembros de las FAS huyeron a Sulaya, Yebel Mun. El 4 de noviembre, los soldados de las FAS que quedaban, los miembros del grupo de autodefensa Yabal al-Mukabir los combatientes del SA se retiraron hacia el Chad, donde entraron unos 60 vehículos

que entregaron sus armas y municiones a las autoridades chadianas. Ese mismo día, las FAR se hicieron con el control de la 15ª División de las FAS, capturaron Ardamatta y detuvieron a numerosos combatientes y civiles (véanse los párrafos 98 a 100). Entre los detenidos por las FAR se encontraba el jefe de la inteligencia militar de las FAS en El Geneina, Al-Walid Ataulla, acusado por las FAR de provocar enfrentamientos intercomunales en El Geneina mediante la distribución de armas y municiones a las distintas comunidades locales.

76. Tras capturar Ardamatta, las FAR publicaron un video en X (antes Twitter) de su valí de facto, Tijani Karshoum, paseando con la comunidad de la zona y participando en las labores de limpieza⁵⁰. El 17 de noviembre, el general Abdel-Rahman Juma Barktallah envió instrucciones televisadas a sus soldados para que respetaran el Estado de derecho, protegieran a los ciudadanos y facilitaran la entrega segura de ayuda humanitaria procedente del Chad⁵¹.

Cuadro 2

Fases del conflicto en El Geneina y Ardamatta

| <i>Fase</i> | <i>Fecha</i> | <i>Acción principal</i> |
|-------------|--------------------------|---|
| 1 | 24 a 27 de abril | Enfrentamientos iniciales entre las FAS y las FAR. Los combates se extendieron a los barrios del sur. Las FAR utilizaron artillería pesada en las zonas masalit, entre ellas Yabal al-Mukabir y lugares de reunión de desplazados-internos. |
| 2 | 28 de abril a 11 de mayo | Las FAR reabastecieron y reunieron a soldados y milicias árabes aliadas dentro y en los alrededores de la ciudad, preparándose para la siguiente ofensiva. Las FAR atacaron a destacados líderes masalit |
| 3 | 12 a 26 de mayo | La FAR y milicias aliadas reanudaron los ataques con artillería pesada en los barrios poblados por masalit y en los campamentos y lugares de reunión de desplazados internos. |
| 4 | 27 de mayo a 5 de junio | Las FAR reanudaron el reabastecimiento y la reunión de milicias aliadas. Las FAR eligieron como blanco de sus ataques a miembros de la comunidad masalit. Las FAR emplazaron a nuevos francotiradores en la ciudad para confinar a la población |
| 5 | 6 a 13 de junio | La FAR lanzaron ataques coordinados con artillería pesada en los barrios masalit, incluidos nuevos y antiguos lugares de reunión de desplazados internos y los alrededores de la residencia del valí |
| 6 | 14 de junio | Asesinato del valí de Darfur Occidental |
| 7 | 15 a 19 de junio | Desplazamiento forzoso masivo de El Geneina a Adré y Ardamatta. Las FAR atacaron a las comunidades masalit que huían |
| 8 | 1 a 3 de noviembre | La FAR atacó Ardamatta y eligieron como blanco de sus ataques a los masalit que huían en busca de refugio y a destacados líderes masalit |
| 9 | 4 de noviembre | Las FAR tomaron el cuartel general de la 15ª División de las FAS |

⁵⁰ Véase <https://twitter.com/RSFSudan/status/1723058260423365070?s=20>.

⁵¹ Véase <https://twitter.com/RSFSudan/status/1725466481901642062>.

B. Coordinación entre líderes militares, políticos y nativos

77. Los ataques fueron planeados, coordinados y ejecutados por las FAR y sus milicias árabes aliadas. Entre los líderes de las comunidades árabes que facilitaron y coordinaron el ataque con las FAR a El Geneina se encontraban Amir Masar Abdurahman Aseel (líder de la comunidad mahamid, radicado en las afueras de la parte occidental de El Geneina) y Tijani Karshoum (también de la comunidad mahamid, radicado en Yabal al-Mukabir, miembro de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán movimiento signatario del Acuerdo de Yuba por la Paz en el Sudán, y que fue nombrado vicegobernador en julio de 2022).

78. Amir Masar y Karshoum facilitaron el reclutamiento de milicianos para luchar junto a las FAR con otros dirigentes árabes locales, como Agid Ismail al-Bideri (de la comunidad maharyia), Amir Hafiz Hassan (de la comunidad misseriya) y Amir Hamid Dawai (dirigente de la comunidad awlad rashid). En enero, varios de esos líderes se reunieron con dirigentes de las FAR en Jartum y, a cambio de dinero, reclutaron a miembros de sus comunidades. La mayor movilización dentro de El Geneina tuvo lugar semanas antes del 15 de abril, cuando estallaron los enfrentamientos en Jartum, y se prolongó hasta el 24 de abril (fase 1 del conflicto). Las milicias se reunieron en varias zonas de El Geneina y sus alrededores. Entre ellas, Yabal (en el bloque de Karshoum) y Wadi Rati (sur), Rigil al-Kubri (oeste), Um Al-Qura (norte) y Um Duwaym (este). Además, también se reunieron milicias en las zonas de Masar, Kaskidik, Kurti, Umm Sidera, Dula Laham, Adar y Sukri. A lo largo del conflicto, esos lugares sirvieron de puntos de reunión para las milicias.

79. Las FAR establecieron cuarteles generales locales en barrios que sirvieron de centros de operaciones. Masar visitaba con frecuencia algunos de esos cuarteles generales, distribuyendo armas y coordinando acciones con las milicias aliadas de las FAR. Además, las milicias aliadas establecieron sus propios centros de operaciones, que los oficiales de las FAR visitaban con frecuencia con fines de coordinación. El mayor de esos centros estaba situado en el edificio del antiguo Ministerio de Recursos Animales, mientras que otros se encontraban en la zona de Nasaim, Arbukni, conocida como punto de agua 13, y la escuela de Abdala Abdala.

80. La coordinación entre las FAR y milicias aliadas fue mucho más allá de los límites de la ciudad. La carretera entre El Geneina y Adré (Chad) estaba bajo el control coordinado de las FAR y milicias aliadas. Mohamed Bashir estaba al mando y coordinaba con Agids el despliegue de fuerzas mixtas (milicias aliadas de las FAR) en cada puesto de control (el número de puestos de control fluctuaba entre nueve y tres, según el día). También cooperaban en lo relacionado con los procedimientos de paso seguro. Por ejemplo, el Agid que controla la zona de Adikong (zona fronteriza entre el Chad y el Sudán), Anur Faye Abouda (comunidad mahamid), asistió, junto con Bashir, a las negociaciones locales para la apertura de la frontera entre el Chad y el Sudán.

81. Es importante señalar que no todos los miembros de las comunidades árabes participaban en la violencia y que muchos protegían activamente a los masalit. Los masalit encontraron refugio en las casas de sus vecinos árabes, que los ayudaban a escapar a Adré. Muchos líderes masalit expresaron su gratitud por haber sido liberados gracias a las seguridades y declaraciones de inocencia ofrecidas de sus vecinos árabes.

C. Vacío de gobernanza en El Geneina

82. Tras la caída de El Geneina el 14 de junio, se produjo un vacío de gobernanza. Tijani Karshoum intentó hacerse con el espacio y crear una apariencia de gobernanza, al tiempo que coordinaba sus acciones con las FAR y con influyentes líderes de las milicias árabes locales. Esa administración de facto entabló, por ejemplo,

negociaciones con organismos humanitarios de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales para la entrega de ayuda humanitaria, que, en el momento de redactarse este informe, había sido limitada y se había centrado principalmente en las comunidades árabes locales. Sin embargo, en noviembre, los líderes árabes tradicionales controlaban cada uno sus propios territorios, prestando poca o ninguna atención a la administración de Karshoum. Entretanto, el general Abdel-Rahman Juma Barktalla, que había abandonado El Geneina a principios de agosto, combatió en Zalingei y regresó días antes del ataque a Ardamatta, estableció su base en las inmediaciones del aeropuerto de El Geneina y fue nombrado por Abdelrahim Dagalo comandante de la 15ª División.

D. Violaciones del derecho internacional humanitario⁵²

83. El Grupo recopiló pruebas y testimonios de más de 120 entrevistas con víctimas y testigos presenciales que denunciaron sistemáticamente que las FAR y milicias aliadas habían cometido violaciones del derecho internacional humanitario. El conflicto provocó desplazamientos masivos forzados y por motivos étnicos y se calcula que 555.000 personas habían llegado al Chad desde el comienzo del conflicto⁵³.

84. El 15 de junio, las FAR desmintieron en una declaración pública cualquier implicación en esas violaciones y pidieron que se llevara cabo una investigación independiente⁵⁴. En una grabación de voz del 19 de junio, el comandante de las FAR en Darfur Occidental, el General Abdel-Rahman Juma Barktallah, desmintió que las FAR estuviesen implicadas en actos de violencia; en su lugar, acusó a las FAS de haber instigado las tensiones entre las comunidades locales y a forajidos que actuaban por su cuenta por los ataques contra los masalit, incluido el asesinato del valí Khamis Abakar. En un mensaje grabado difundido en las redes sociales de las FAR el 20 de junio, Hemedti declaró que se formaría un comité de investigación interna que se enviaría a El Geneina para colaborar con la investigación independiente, si se establecía⁵⁵. En el momento de redactarse este informe, seguía sin estar claro si esto se había producido.

1. Violencia sexual relacionada con el conflicto

85. Se habían generalizado los actos de violencia sexual relacionada con el conflicto cometidos por las FAR y milicias aliadas. Observadores locales fidedignos informaron al Grupo de que, entre el 27 de abril y el 29 de mayo, se habían producido 63 casos de violación en las zonas de Yabal y Madaris. Según ésta y otras fuentes fiables de El Geneina, mujeres y niñas, algunas de tan sólo 14 años, habían sido violadas por elementos de las FAR en instalaciones de almacenamiento del Programa Mundial de Alimentos controladas por las FAR (35 casos), en sus casas o cuando regresaban a sus hogares para recoger sus pertenencias tras haber sido desplazadas por la violencia. Los insultos racistas hacia la comunidad masalit y no árabe formaban parte de los ataques. Además, el Grupo recibió informes de 16 niñas secuestradas por soldados de las FAR en los barrios de Yabal y Thawrah y violadas en una casa de las

⁵² Esta sección se basa en entrevistas realizadas en Adré, Chad, Kampala y Nairobi; pruebas documentales de organismos de las Naciones Unidas; entrevistas y pruebas documentales y fotográficas de organizaciones de la sociedad civil; y entrevistas con organizaciones no gubernamentales internacionales, mayo a julio de 2023.

⁵³ Véase OIM, “DTM Sudan: weekly displacement snapshot (13)”.

⁵⁴ Véase

<https://twitter.com/rsfsudan/status/1669325565118107650?s=48&t=t9UpbqtEhdvNghN7ebfoOA>

⁵⁵ Véase <https://twitter.com/generaldagllo/status/1671142854108798976?s=48>.

FAR. Debido a la falta de acceso a la atención médica, a la ausencia de medios de comunicación y a la continua violencia, es probable que esas cifras sean más elevadas.

2. Saqueos sistemáticos y generalizados y ataques por motivos étnicos

86. Los ataques sistemáticos y generalizados, el saqueo y la destrucción de bienes de carácter civil, como hospitales, mezquitas, escuelas, edificios gubernamentales, mercados, puntos de abastecimiento de agua y locales humanitarios, impidieron el acceso a servicios básicos. Se atacaron mezquitas y escuelas que servían de refugio. Se atacaron, saquearon, quemaron y destruyeron continuamente barrios y viviendas, en los que los masalit y otras comunidades africanas sufrieron acoso, agresiones físicas, acoso sexual, abusos sexuales y, en ocasiones, ejecuciones. En menor escala, las comunidades masalit también se dedicaron a saquear el centro de la ciudad, principalmente los locales de las organizaciones no gubernamentales internacionales (véanse imágenes de satélite de la destrucción en el anexo 3 del presente informe).

3. Francotiradores que atacan indiscriminadamente a civiles, provocando el confinamiento autoimpuesto de civiles

87. Las FAR emplazaban a francotiradores en las principales carreteras, quienes atacaban indiscriminadamente a civiles, entre ellos mujeres, mujeres embarazadas y jóvenes. La totalidad de los testigos presenciales vieron numerosos cadáveres en las carreteras de la ciudad, con un saldo estimado de 92 muertos y 21 heridos. Aunque los testigos no pudieron confirmar el número total de muertos, algunos afirmaron haber visto más de 13 cadáveres en un solo día. Los testigos confirmaron haber visto cadáveres utilizados como barricadas. La amenaza de francotiradores, los diversos puestos de control de las FAR y las milicias dentro de la ciudad, y los continuos ataques confinaron a los barrios de la parte sur de la ciudad, en los que la población tenía acceso limitado a alimentos y agua.

Foto 1

Cadáveres dispersos en El Geneina, 16 de junio de 2023



Fuente: Foto pública, corroborada por el Grupo.

4. Ataques sistemáticos contra lugares de reunión de desplazados internos

88. En la localidad de El Geneina había 120 lugares de reunión de desplazados internos, que acogían a más de 80.000 personas, en su mayoría masalit, que habían

sido desplazadas por ataques anteriores contra su comunidad⁵⁶. Durante los recientes episodios de violencia, esos lugares de reunión fueron sistemáticamente atacados, saqueados, incendiados y destruidos. Los graves y generalizados ataques contra esos lugares y barrios provocaron nuevos desplazamientos.

89. Los civiles buscaron refugio en varias escuelas y mezquitas, convirtiéndose el internado de niñas de Azahara de Madaris en un gran centro de reunión, que albergaba a unas 1.000 familias, más de 5.000 personas. Junto a él, la escuela Algadima albergaba a 3.500 familias. Esos lugares y otros fueron bombardeados con artillería pesada y morteros. Según dijeron varios testigos el 12 de junio, aproximadamente 26 bombas habían caído en un solo día sobre lugares de reunión de desplazados internos. Aunque era difícil establecer las cifras exactas, los testigos informaron de un número considerable de muertos y heridos, entre ellos mujeres y niños, y algunos estimaron que había entre 60 y 70 víctimas diarias.

Foto 2

Lugares de reunión de desplazados internos atacados y destruidos durante el conflicto en El Geneina



Fuente: Confidencial.

⁵⁶ Diciembre de 2019 y enero de 2020, Krinding I y II. Véase [S/2023/93](#), secc. XI.

Foto 3

Lugares de reunión de desplazados internos atacados y destruidos durante el conflicto en El Geneina



Fuente: Confidencial.

5. Asesinatos sistemáticos y selectivos por motivos étnicos de miembros destacados de la comunidad masalit

90. Los homicidios selectivos y por motivos étnicos, en los que las FAR y milicias aliadas atacaron los domicilios de quienes figuraban en una lista de destacados líderes de la comunidad masalit, activistas de derechos humanos, abogados, profesores y periodistas, fueron sistemáticos. Los supervivientes denunciaron haber sido objeto de ataques y amenazas debido a su profesión y a su identidad étnica masalit. Al menos dos destacados abogados fueron atacados directamente y asesinados por las FAR y milicias aliadas debido a su implicación en casos judiciales relacionados con ataques anteriores contra comunidades masalit⁵⁷. Tres destacados médicos y siete miembros de su personal fueron atacados directamente y asesinados. Conocidos líderes destacados de la comunidad fueron hostigados y algunos ejecutados. Activistas de derechos humanos fueron asesinados mientras observaban los hechos e informaban sobre ellos.

6. Ataques selectivos contra hospitales e instalaciones médicas

91. La FAR y las milicias aliadas saquearon y destruyeron todos los hospitales y almacenes médicos, lo que provocó el colapso de los servicios sanitarios. Como consecuencia directa de esos ataques, murieron 37 mujeres por complicaciones en el parto y 200 pacientes de diálisis⁵⁸. Además, los testigos declararon que algunos pacientes habían sido ejecutados en las clínicas y que las clínicas de urgencias habían sido atacadas. El 6 de mayo, debido a la escasez de abastecimientos médicos, el

⁵⁷ Causas judiciales relativas a los atentados en Krinding en 2019 y Misterei en 2020.

⁵⁸ Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa, “Press statement: the footprints of genocide can be traced in Al Geneina”, 16 de junio de 2023.

difunto valí, Khamis Abdallah Abakar, intentó evacuar al Chad a los heridos graves. El plan fracasó porque las FAR exigían elevadas tasas por el salvoconducto.

7. En busca de protección en Ardamatta: desplazamientos forzosos y asesinatos masivos de civiles

92. Tras el asesinato del valí, los masalit y otras comunidades africanas decidieron buscar protección en Ardamatta. A medianoche, un convoy de miles de personas, entre ellas mujeres, niños, heridos y ancianos, vehículos y animales se desplazó desde los barrios de Madaris y Yamarek hacia Ardamatta. Al acercarse a la zona de Ashati y al puente de Anasim, las FAR y milicias aliadas abrieron fuego indiscriminadamente contra el convoy. Según varios supervivientes, habían muerto unas 1.000 personas.

93. Para escapar del ataque, el convoy se separó y al menos 100 de los que intentaban cruzar el río se ahogaron. Se calcula que las FAR y milicias aliadas dieron a unos 300 (en su mayoría mujeres y niños) de quienes huían hacia el oeste. Miles de civiles permanecían en Ardamatta y eran extremadamente vulnerables, sin acceso a alimentos ni medicinas⁵⁹. En noviembre, los supervivientes masalit se convirtieron en blanco de ataques.

8. Huida a Adré

a) A pie: tiroteos indiscriminados y ejecuciones sumarias

94. Entre el 14 y el 17 de junio, unas 12.000 personas, entre ellas mujeres y niños, abandonaron a pie El Geneina en dirección a Adré⁶⁰. Al acercarse a los puestos de control de las FAR, mujeres y hombres eran separados, acosados, registrados, despojados de pertenencias y agredidos físicamente. Las FAR y milicias aliadas les disparaban indiscriminadamente en las piernas a cientos de personas para impedir que huyeran⁶¹. Objeto de especial persecución eran los hombres jóvenes, a quienes se interrogaba sobre su origen étnico. Si se los reconocía como masalit, muchos eran ejecutados sumariamente de un disparo en la cabeza. Las mujeres sufrían agresiones físicas y sexuales. Disparos indiscriminados causaban heridos y muertos también entre mujeres y niños. Todos los testimonios coincidían en el elevado número de cadáveres que yacían a lo largo de la carretera, entre ellos mujeres, niños y hombres jóvenes⁶².

b) En vehículo: acoso, detención arbitraria y ejecuciones sumarias

95. Numerosos refugiados llegaron a Adré luego de pagar a las FAR y milicias aliadas⁶³. También se pagaban cargos en varios puestos de control en carreteras bajo el mando de las FAR y las milicias y se robaba a los pasajeros y se los interrogaba sobre su origen étnico. Muchos de los supervivientes dijeron temer que se descubriera que eran maestros masalit, activistas de derechos humanos, abogados o dirigentes destacados. Hombres sospechosos de ser combatientes masalit eran ejecutados sumariamente, mientras que otros eran detenidos arbitrariamente y llevados a centros de detención en El Geneina. Al igual que quienes iban a pie, esos testigos declararon

⁵⁹ Las comunidades que huían de la violencia en Kuraynik, el campamento de desplazados internos de Sisi y Mournei figuraban entre quienes buscaban refugio.

⁶⁰ Aproximadamente de 27 a 30 km.

⁶¹ El 16 de junio, Médicos Sin Fronteras informó oficialmente en Adré de que había atendido a 622 heridos en los tres días siguientes al asesinato del valí. Véase Médicos Sin Fronteras, “Over 600 war-wounded Sudanese arrive in Adré hospital in eastern Chad in the space of just three days”, 16 de junio de 2023.

⁶² Muchos fueron detenidos en Adikong. Se habría confirmado la presencia de varios cadáveres en esta zona.

⁶³ Entre 30.000 y 40.000 libras sudanesas por persona.

haber visto muchos cadáveres a lo largo de la carretera, incluidos los de mujeres, niños y ancianos. Un testigo declaró haber visto 105 niños muertos en su trayecto.

9. Recogida de cadáveres y fosas comunes

96. Los cuerpos empezaron a descomponerse porque no podían ser recogidos debido al apostamiento de francotiradores, al confinamiento y a la continua amenaza de violencia en El Geneina. Finalmente, las FAR se dieron a la tarea de retirar restos de guerra de la ciudad. El 17 de junio, con la aprobación de las FAR, voluntarios de la Media Luna Roja Sudanesa empezaron a recoger cadáveres de las carreteras y las casas, entre ellos los encontrados en lugares de reunión de desplazados internos y otros lugares donde la gente había buscado refugio. Un voluntario informó de que había trabajado durante una semana, cargando un camión con unos 400 cadáveres, incluidos los de mujeres y niños, muchos de ellos con heridas de bala en la cabeza. Los cuerpos eran enterrados en varias fosas comunes. La Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas recibió informes de la existencia de al menos 13 fosas comunes⁶⁴.

97. Durante la noche del 3 de noviembre, las FAS abandonaron la 15ª División sin avisar a los civiles de Ardamatta de su retirada y rendición a las FAR. Posteriormente, el 4 de noviembre, las FAR tomaron el control de Ardamatta y confinaron a los civiles. Se detuvo a combatientes pertenecientes en su mayoría a la comunidad masalit y a otras tribus africanas que anteriormente se habían refugiado en el cuartel general de las FAS. Las FAR informaron de que tenían 700 prisioneros de guerra, cuyo paradero se desconocía en el momento de redactarse este informe.

10. Violencia en Ardamatta en noviembre de 2023

98. Tras los enfrentamientos iniciales entre las FAS y las FAR del 1 al 3 de noviembre, más de 8.000 personas, en su mayoría mujeres y niños masalit, huyeron a Adré⁶⁵. La mayoría de los hombres masalit no pudieron pasar los puestos de control controlados por las FAR y las milicias. Testigos presenciales informaron al Grupo de que las FAR y las milicias aliadas habían interrogado a algunos en los puestos de control sobre su origen étnico y los habían acosado, despojado de pertenencias, golpeado, azotado y detenido arbitrariamente. Durante esos tres días, familias árabes también huyeron de la violencia y cruzaron la frontera con el Chad. Entre las familias había adolescentes y hombres adultos que pudieron pasar los puestos de control⁶⁶.

99. En los barrios y campamentos locales para desplazados internos, las FAR y milicias aliadas asaltaron viviendas en busca de hombres y jóvenes masalit. Posteriormente saquearon e incendiaron numerosas viviendas. Según fuentes locales, adolescentes varones y adultos sospechosos de ser masalit fueron ejecutados por las FAR y las milicias aliadas. Un superviviente declaró haberse escondido entre los cadáveres (véase la foto 4). Las fuentes confirmaron que los cadáveres de esa foto eran de civiles masalit asesinados por las FAR y las milicias aliadas. Además, al menos dos destacados líderes de la comunidad masalit fueron atacados y ejecutados. Por ejemplo, el 5 de noviembre, Mohammed Arbab, que formaba parte de la

⁶⁴ Véase Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), “SRSG for Sudan and Head of UNITAMS Volker Perthes remarks to the Security Council”, 13 de septiembre de 2023.

⁶⁵ Véase ACNUR, “Sudán: ACNUR warns of increasing violence and human rights violations against civilians in Darfur”, 10 de noviembre de 2023. **Error! Hyperlink reference not valid.**

⁶⁶ Entrevistas con testigo presencial y observador del punto de entrada en el Chad, noviembre de 2023.

administración nativa, fue ejecutado junto con miembros de su familia⁶⁷. Se calcula que más de 66 hombres masalit fueron ejecutados sumariamente en un solo día⁶⁸.

Foto 4

Asesinato de civiles masalit en Ardamatta, noviembre de 2023



Fuente: Foto muy difundida, verificada por el Grupo.

100. La FAR y milicias aliadas detuvieron arbitrariamente y torturaron a cientos de adolescentes y adultos varones. Un superviviente entrevistado por el Grupo declaró haber sido detenido y torturado junto con varios centenares de otros detenidos, de los cuales sólo cuatro habían logrado escapar⁶⁹. Según testigos presenciales, si bien no se atacó directamente a las mujeres, algunas fueron asesinadas por disparos al azar y sometidas a violencia sexual. Aunque era difícil establecer una estimación global del número de muertos, se habrían producido entre 800 y 2.000 asesinatos, al tiempo que habrían desaparecido muchas personas⁷⁰. Según supervivientes, las FAR y milicias aliadas obligaban a civiles detenidos a recoger los cadáveres y enterrarlos. El Grupo recibió información de al menos tres fosas comunes⁷¹.

VII. Estudio de caso 2: dinámica del conflicto en Niyala

A. Sinopsis

101. En agosto, las FAR intensificaron sus operaciones dirigidas a capturar Niyala ante las dificultades para alcanzar los objetivos militares que le restaban en Jartum.

⁶⁷ Entrevista con supervivientes, periodistas, activistas y líderes comunitarios, noviembre a diciembre de 2023.

⁶⁸ Véase Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Sudan: killings in Ardamata”, 17 de noviembre de 2023.

⁶⁹ Entrevista con supervivientes de Ardamatta en Adré, Chad, noviembre de 2023.

⁷⁰ Véase *Sudan Tribune*, “RSF kills over 2,000 civilians in West Darfur’s Ardamata”, 10 de noviembre de 2023, y ACNUR, “Sudan: ACNUR advierte del aumento de la violencia y las violaciones de los derechos humanos contra los civiles en Darfur”.

⁷¹ Entrevista con supervivientes de Ardamatta y observadores locales en Adré, noviembre de 2023.

Niyala era la segunda ciudad más grande del Sudán y un centro comercial con Sudán del Sur y la República Centroafricana. La importancia de la toma de la ciudad quedó demostrada en el hecho de que el comandante en jefe adjunto de las FAR, Abdelrahim Dagalo, dirigiera el asalto.

102. En julio, las FAR sitiaron el cuartel general de la 16ª División. El 26 de octubre, las fuerzas de las FAR tomaron el control de la base tras un asalto de cuatro días y se hicieron con el control total de la ciudad y del estado de Darfur Meridional. La base albergaba un componente crucial del mando de la región occidental de las FAS, que incluía artillería, ingenieros y vehículos blindados.

103. La victoria de las FAR se vio favorecida por las divisiones internas en la guarnición de las FAS, ilustradas por el asesinato de un comandante de las FAS, Yasser Fadlallah al-Khidr al-Saim, el 21 de agosto a manos de uno de sus soldados y la desertión de decenas de soldados de las FAS. La toma final de las FAR siguió a negociaciones entre las FAR y el nuevo comandante de las FAS, General de Brigada Hussein Muhammad Jawdat.

104. El 22 de noviembre, las FAR emitieron directrices para hacer frente a las violaciones en Niyala, haciendo hincapié en una apariencia de gobernabilidad. Abdelrahim Dagalo instó a los habitantes a regresar a sus hogares. Las FAR ordenaron a la policía y a los líderes comunitarios que gestionaran el gobierno cotidiano de la ciudad.

B. Gran campaña de reclutamiento en Darfur Meridional antes del conflicto⁷²

105. Durante los meses de febrero y marzo de 2023, numerosos jóvenes procedentes de zonas rurales de Darfur Meridional fueron reunidos en Niyala y posteriormente enviados a campos de entrenamiento de las FAR situados en la zona de Jartum, como Tayba y Omdurman. Testigos presenciales y grabaciones de video confirmaron la presencia de camiones que transportaban a esos reclutas dentro de Niyala. Los reclutas procedían de comunidades árabes locales, como tarjam (zona de Bulbul Timbisco), beni halba (Eid al-Fursan), habbaniya (Boram), taisha (zona de Am Dafok), saada (zona de Gardut), misseriya (zona de Nitega) y fallata (zona de Tulus).

106. A cambio de proporcionar a las FAR varios cientos de miembros de sus comunidades, los líderes nativos recibían incentivos como coches, dinero y, en algunos casos, grados militares de las FAR. Múltiples fuentes de entre los líderes tradicionales corroboraron esos acuerdos. Por ejemplo, el *nazir* (máximo dirigente tradicional) de los fallata, Mohamed al-Futi Ahmed al-Samani, estrecho colaborador de Hemedti tras la revolución de diciembre de 2018, participó activamente en la selección de miembros de su comunidad, entre ellos Abdallah Yagoub, que se convirtió en uno de los comandantes más destacados de las FAR en Niyala.

107. Algunos oficiales de las FAR también desempeñaron papeles fundamentales en el proceso de reclutamiento. En particular, Taha Humaidan, miembro destacado del comité de paz de las FAR en Darfur y pariente de Hemedti, junto con al-Nazir Yunis, procedente de la comunidad misseriya y otro miembro clave del comité, asumieron el mando. Como parte de su trabajo en el comité de paz de las FAR, que fungía como mediador en diversos conflictos intercomunales, los oficiales establecieron fuertes

⁷² Esta sección se basa en entrevistas personales y telefónicas con un amplio abanico de interlocutores de Darfur Meridional, incluidos líderes nativos y grupos armados pertinentes, realizadas entre abril y noviembre de 2023.

vínculos con numerosos líderes tradicionales, lo que resultaba ventajoso para las FAR en sus labores de reclutamiento.

C. Coordinación entre líderes militares y nativos⁷³

108. Al igual que en Darfur Occidental, las ofensivas de las FAR contra la división de las FAS en Niyala recibían ayuda de miembros de varias comunidades árabes que eran reclutados y armados para las operaciones. Esos milicianos locales, que a menudo viajaban en motocicleta, participaban en diversas actividades, como ataques contra particulares, robos con allanamiento de morada, saqueos y robo de vehículos de organizaciones no gubernamentales internacionales.

109. La movilización de miembros armados de las comunidades árabes locales era facilitada por los jefes tradicionales. El *nazir* de los tarjam, Mohamed Ibrahim, pidió públicamente a su comunidad que apoyara a las FAR, lo que dio lugar a que numerosos tarjam llegaran a Niyala para respaldar a las FAR y participaran en los saqueos. Asimismo, el 17 de mayo, el *nazir* de los misseriya, Al-Tijani Abdulgadir Mohamed Osman, hizo pública una declaración en la que expresaba su apoyo a las FAR. Osman al-Nur, *omda* (líder tradicional) de la comunidad awlad rashid, también movilizó a miembros de su comunidad para que apoyaran a las FAR. Además, el *nazir* de los fallata envió varias docenas de combatientes para apoyar a las FAR en Niyala.

110. Oficiales de las FAR también desempeñaron un papel importante en la movilización de las milicias al reclutar a miembros de sus propias comunidades para que apoyaran a las FAR. Durante los enfrentamientos con las FAS, al-Nazir Yunis movilizó a miembros de su comunidad misseriya, lo que provocó grandes pérdidas entre ellos. Otro importante comandante de las FAR, Adam Aboushanab, que participaba activamente en las empresas mineras de las FAR en Darfur Meridional, reclutó a varias docenas de miembros de su comunidad ereigat para que apoyaran los esfuerzos de las FAR.

D. Violaciones del derecho internacional humanitario en Niyala

111. Según fuentes locales, las FAR y milicias aliadas se infiltraron y tomaron el control de barrios civiles y saquearon y ocuparon viviendas y edificios públicos. Los bombardeos indiscriminados y desproporcionados de artillería pesada de las FAS contra los barrios sospechosos causaron las mayores pérdidas de vidas civiles, mientras que el fuego de artillería alcanzó las viviendas de la población. En represalia, los bombardeos de las FAR dirigidos contra la 16ª División de las FAS alcanzaron los barrios civiles cercanos a la base. Muchos civiles murieron en el fuego cruzado de las partes enfrentadas. Por ejemplo, el 21 de agosto, los bombardeos de las FAS alcanzaron un mercado y mataron a 24 personas⁷⁴. Asimismo, el 22 de agosto, unos 41 civiles, en su mayoría mujeres y niños, murieron por los bombardeos de las FAS cuando se refugiaban bajo el puente de Taiba, en Niyala Sur⁷⁵.

112. La respuesta militar de las FAS adquirió una nueva dimensión los días 3 y 13 de septiembre, cuando, por primera vez en Darfur desde que estallara el conflicto, las FAS utilizaron bombardeos aéreos contra barrios civiles. Fuentes locales informaron

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Véase Mat Nashed, “Sudan’s armed forces fails to protect civilians during air raids: activists”, *Al Jazeera*, 13 de septiembre de 2023.

⁷⁵ Fuentes locales entrevistadas en octubre de 2023; véase también *Sudan Tribune*, “Artillery strike claims dozens of civilians in South Darfur capital”, 29 de agosto de 2023 **Error! Hyperlink reference not valid.**

de que al menos 54 civiles habían muerto a causa de los ataques aéreos y de que muchos resultaron heridos en una situación de limitadas instalaciones de atención médica, puesto que había sólo un hospital en funcionamiento. Los continuos bombardeos y los bombardeos aéreos adicionales destruyeron gran parte de la ciudad y sus infraestructuras públicas, incluido el mercado principal. La interrupción de las redes de comunicación dificultó gravemente el seguimiento de la situación. Los servicios de agua y electricidad estaban cortados y el acceso a los alimentos era limitado. El acceso a los mercados era escaso y muchas personas tenían dificultades para pagar los productos porque no había oportunidades económicas, mientras que los precios se disparaban (véanse en el anexo 4 del presente informe las imágenes de satélite que muestran los daños en Niyala).

113. Las estimaciones del número de muertes eran difíciles de confirmar. Los intensos bombardeos y los bombardeos aéreos provocaron un aumento considerable de los desplazamientos forzosos y era del estado de Darfur Meridional del que huían la mayoría de los desplazados internos en Darfur, después de que aproximadamente 794.000 civiles huyeran a localidades cercanas a Darfur Septentrional (El Fasher) y Darfur Oriental (El Daein)⁷⁶.

114. Además, las FAR y milicias aliadas arrestaban y detenían arbitrariamente, secuestraban y mataban a civiles, al tiempo que cometían actos de violencia sexual, saqueaban y reclutaban a niños (véanse los párrs. 61 a 67).

VIII. Financiación de las partes beligerantes en Darfur

A. Sinopsis

115. Cuando estalló el actual conflicto, las FAR y las FAS ya disponían de importantes medios financieros en el Sudán y en la región. Las FAR, por ejemplo, controlaban la mayor parte del comercio de oro en el Sudán⁷⁷. Las FAR invirtieron grandes ganancias del negocio del oro en varias industrias. Aunque las FAS también controlaban varios sectores económicos y empresas importantes⁷⁸, las ganancias procedentes de ellos se vieron mermadas tras el inicio de la guerra, puesto que muchos de estos activos tenían como sede o base a Jartum. En la actualidad, las FAS dependen en gran medida de particulares ricos y empresarios alineados con ellas para financiar su capacidad militar⁷⁹.

116. Las FAR y las FAS recurrieron a esas inversiones y recursos, algunos de los cuales eran propiedad de empresas de representación y filiales, para financiar sus operaciones. Ello se utilizó para adquirir armas, pagar salarios, financiar campañas en los medios de comunicación, ejercer presión y comprar el apoyo de otros grupos políticos y armados, en particular en Darfur⁸⁰.

⁷⁶ Véase OIM, “Regional Sudan response: situation update”, 21 de noviembre de 2023.

⁷⁷ Véase Reem Abas, “Money is power: Hemedti and the RSF’s paramilitary industrial complex in Sudan”, Tahrir Institute for Middle East Policy, 26 de julio de 2023 **Error! Hyperlink reference not valid.**

⁷⁸ Incluida la producción de equipo militar (Sistema de Industrias de Defensa), organizaciones benéficas y organizaciones de mártires, entre otras. Véase Suliman Baldo, “Sudan struggles to control its parastatals”, mayo de 2021.

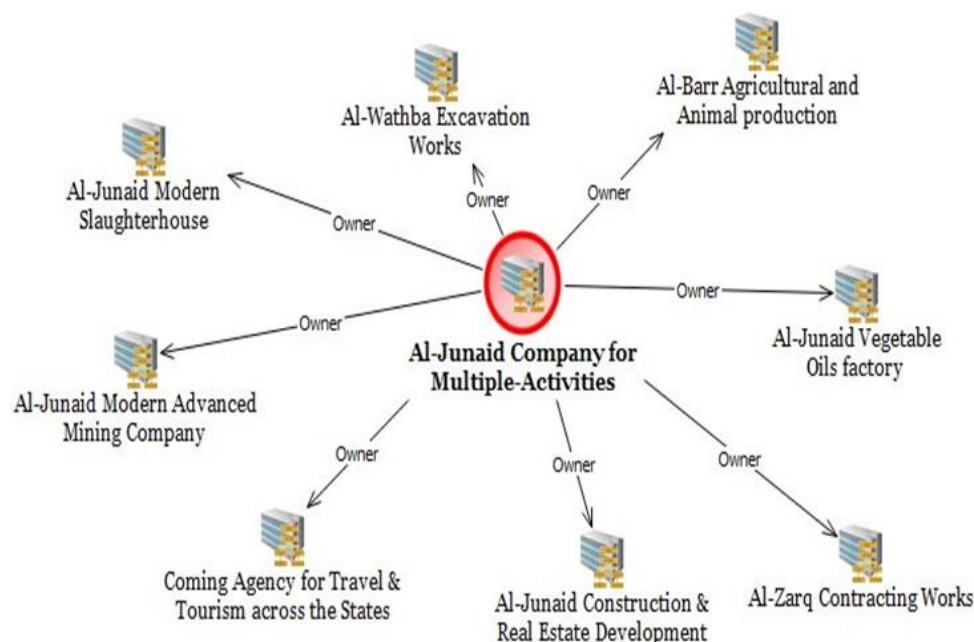
⁷⁹ Por ejemplo, el Grupo recibió informes sobre varios empresarios que habían comprado equipo militar para las FAS.

⁸⁰ Varios líderes y miembros de movimientos armados de Darfur reconocieron que sus grupos recibían dinero y logística de las partes beligerantes.

117. Durante el período que abarca el informe, el Grupo recibió información de que hasta 50 empresas⁸¹ asociadas a las FAR estaban financiando directa o indirectamente a la fuerza. El Grupo pudo corroborar que varias de esas empresas, en su mayoría radicadas en países de la región, eran propiedad de altos cargos de las FAR y sus asociados. El análisis de esa información reveló inversiones en múltiples sectores, como la minería, la seguridad, la agricultura, la industria manufacturera, el sector inmobiliario, la construcción y servicios de consultoría y turismo. Así, por ejemplo, la empresa Al-Junaid Company for Multi Activities era la sociedad de cartera de varias entidades, como se muestra en la figura I. La empresa era propiedad de Abdelrahim Dagalo (comandante en jefe adjunto de las FAR) y Abduljabbar Mohamed Ahmed (que se cree que es pariente de la familia Dagalo)⁸². El Grupo estimó que el valor total de las participaciones de Al-Junaid Company for Multi Activities ascendía a varios millones de dólares⁸³.

Figura I

Inversión multisectorial de Al-Junaid Company (asociada a las FAR)



Fuente: Basado en información y documentación recibida por el Grupo de fuentes confidenciales, agosto y diciembre de 2023.

B. Empresas de representación

118. Durante su existencia, las FAR han invertido en múltiples entidades de representación fuera del Sudán. Esas entidades, localizadas por el Grupo, siguen

⁸¹ Documentos confidenciales de fuentes de las FAS y las FDR. Otras fuentes confidenciales directamente implicadas en las transacciones confirmaron la veracidad de dichos documentos.

⁸² Según documentación confidencial obtenida por el Grupo de una institución financiera, cada uno de ellos poseía el 50 % de las acciones en julio de 2021.

⁸³ Las entrevistas realizadas por el Grupo en noviembre y diciembre de 2023 arrojaron diversas cifras patrimonio neto de la entidad, que oscilaban entre los 5.000 y los 10.000 millones de dólares. Diversos informes consultados por el Grupo demuestran que, por ejemplo, solo en 2018, las FAR, cuya principal empresa era Al Junaid, habían exportado oro por valor de 30 millones de dólares en un período de cuatro semanas.

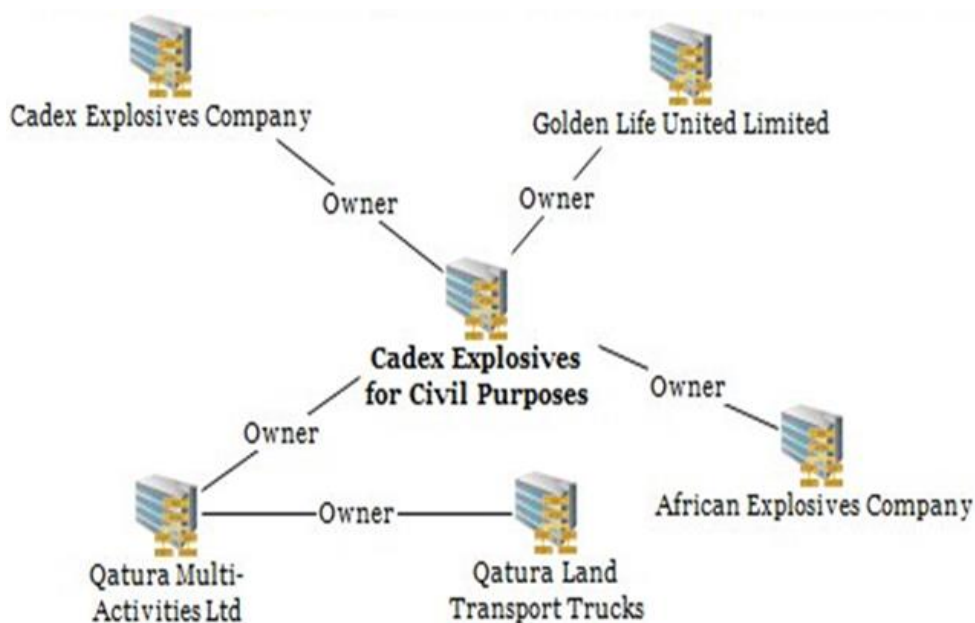
cambiando de propietario y de naturaleza de negocio para eludir el escrutinio. A ello se suma la continua contratación de personas en el Sudán y en la región para ayudar a gestionar esas entidades y sus cambios de titularidad. En Dubai (Emiratos Árabes Unidos), por ejemplo, un antiguo alto cargo del Banco Central del Sudán se convirtió en asesor financiero de las FAR, ayudándolas a gestionar ese complejo entramado de empresas y entidades de representación⁸⁴.

119. Según múltiples fuentes confidenciales y documentos consultados por el Grupo, Al Khaleej Bank pasó a ser fundamental para la financiación de las FAR cuando la mayoría de la propiedad del Banco fue adquirida por personas y entidades asociadas a las FAR en 2019. Fuentes confidenciales compartieron documentación con el Grupo que mostraba que, en marzo de 2023, pocas semanas antes de que comenzara la guerra, se había efectuado una transferencia de 50 millones de dólares del Banco Central del Sudán al Al Khaleej Bank. Al parecer, esa operación había el motivo de la destitución del gobernador del Banco Central, Hussain Yahia Jankol, el 14 de mayo, por considerársele favorable a las FAR⁸⁵.

120. Otro ejemplo llamativo de ese modus operandi era la empresa Cadex Explosives for Civil Purposes, en parte propiedad de asociados de las FAR, que poseía acciones en otras múltiples entidades, como se muestra en la figura II. Esas empresas de representación siguieron prestando apoyo financiero a las actividades de las FAR⁸⁶.

Figura II

Propiedad de niveles múltiples de empresas asociadas a las FAR



Fuente: Basado en informes e información recibidos por el Grupo en agosto de 2023.

⁸⁴ En entrevistas realizadas por el Grupo en El Cairo en septiembre de 2023 se describió la estructura civil de las FAR. Ello fue confirmado también por fuentes locales del Grupo en noviembre de 2023.

⁸⁵ Fuentes internas y de inteligencia de las FAR, junio y diciembre de 2023.

⁸⁶ Documentos confidenciales obtenidos y consultados por el Grupo en agosto de 2023. También se colaboró con fuentes locales en noviembre y diciembre de 2023.

C. Financiación interna

121. Inmediatamente después del comienzo de la guerra, el 18 de abril el Ministerio de Finanzas del Sudán suspendió el pago de los salarios a los miembros de las FAR. Sin embargo, esa medida no afectó a las operaciones militares de las FAR. Las FAR comenzaron a pagar directamente a sus principales comandantes, en efectivo. Por ejemplo, fuentes de las FAR informaron al Grupo de que Juma Dagalo, tío de Hemedti que supervisaba las operaciones de las FAR en Zuruk (Darfur Septentrional), recibía pagos periódicos de las FAR.

122. El Grupo también recibió información de que las FAR y el ELS/MM, entre otros grupos armados, extorsionaban a convoyes y vehículos que atravesaban sus zonas de control en Darfur para que pagaran por el paso seguro y la protección. Tras hacerse con el control de la mayor parte de Darfur, las FAR establecieron varios puestos de control y controles de carretera a lo largo de las rutas comerciales tradicionales, como la que va de El-Obeid a El Fasher, y de Am Dafok a Niyala. El ELS/MM y otros grupos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán crearon puestos de control similares en Darfur Septentrional, en particular en carreteras que llevan a Libia.

123. El Grupo también documentó detalles de operaciones de contrabando y otras actividades delictivas llevadas a cabo por diversos grupos armados, entre ellos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán y las FAR. Por ejemplo, esos grupos pasaban de contrabando mercancías saqueadas, incluidos vehículos, de Jartum al Chad a través de Darfur.

D. Recursos minerales y oro

124. A pesar del importante descenso de la producción debido a la guerra, el oro siguió siendo una fuente de ingresos para las partes beligerantes. El vacío de gobernanza y la falta de control sobre la industria del oro permitieron el florecimiento de redes de contrabando de oro. Por ejemplo, un comerciante de oro sudanés asociado a las FAR recibió 50 kg de oro en Dubai en mayo de 2023. El envío, el primero desde el estallido de la guerra, procedía de Jartum y transitaba por Port Sudan⁸⁷. Desde el comienzo de la guerra, la mayor parte del oro que antes se exportaba a los Emiratos Árabes Unidos ahora se pasa de contrabando a Egipto^{88,89}.

1. Elaboración de mapas del oro en Darfur y el Sudán

125. El Grupo elaboró mapas del oro y su producción en Darfur como parte del ejercicio más amplio de financiación del conflicto. Investigaciones y los análisis exhaustivos incluyeron entrevistas a expertos con un conocimiento detallado y cercano del comercio, así como documentación proporcionada por fuentes confidenciales. Aunque Darfur (con cinco estados) era una importante zona de producción de oro, no era el mayor productor. Un total de 15 de los 18 estados del Sudán producían oro, de los cuales el estado de Mar Rojo era el mayor productor.

126. El oro del Sudán se extraía de dos formas: por empresas concesionarias y por medio de la minería artesanal. El oro extraído en Darfur, que las FAR controlaba en

⁸⁷ Múltiples fuentes, incluidas personas conocedoras de las FAR, compartieron esa información con el Grupo.

⁸⁸ Diversos informes consultados por el Grupo y entrevistas con fuentes confidenciales, noviembre a diciembre de 2023.

⁸⁹ Véase Sudeep Kainee, "Egyptian national arrested with 6.5 kg gold from Kathmandu airport", *Kathmandu Post*, 10 de diciembre de 2023 [Error! Hyperlink reference not valid.](#)

gran parte antes de abril de 2023, aportaba un pequeño porcentaje⁹⁰ al total de oro producido en el país. Según los informes más del 50 % del oro extraído en el Sudán no se comercializaba por los canales oficiales, sino que salía del país de contrabando⁹¹. Las FAR tenía documentadas dos empresas concesionarias que operaban en Darfur, en Radom, Singo Aghbash y Daraba, en Darfur Meridional.

2. Minería artesanal de oro en Darfur

127. La minería artesanal representaba el 30 % de la extracción de oro en el Sudán. En Darfur, por ejemplo, la minería artesanal tenía lugar en varias minas controladas por diversos actores armados, entre ellos las FAR, el ELS/AW y milicias étnicas locales, como la de los saada en Darfur Meridional. El ELS/AW controlaba minas de oro en Yebel Marra, en particular en Turiya⁹².

IX. Iniciativas de mediación

A. Sinopsis

128. Desde el comienzo del conflicto, diversos actores regionales e internacionales lanzaron iniciativas de mediación: la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el grupo de países vecinos y la iniciativa de Yeda sobre el alto el fuego. Esas iniciativas dieron lugar a la creación de varios grupos de trabajo y comités y a la formulación de hojas de ruta destinadas a resolver la crisis sudanesa. Sin embargo, no se puso en práctica ninguna de las recomendaciones y compromisos derivados de las iniciativas, como el establecimiento de corredores humanitarios. El exceso de vías de mediación y la insuficiente coordinación, así como las posiciones atrincheradas de las partes enfrentadas, combinadas con intereses regionales contrapuestos, hicieron que esos esfuerzos de paz aún no hubieran conseguido detener la guerra, lograr un acuerdo político o abordar la creciente crisis humanitaria.

B. Unión Africana

129. La Unión Africana prosiguió sus esfuerzos de mediación en la crisis sudanesa, utilizando diversos enfoques y canales. A finales de agosto, la Unión Africana anunció su plan de organizar en septiembre una conferencia que reuniría a los principales partidos políticos y organizaciones civiles sudaneses⁹³. En el momento de redactarse este informe, la conferencia, que supervisaría la Comisión de la Unión Africana, no se había materializado debido a desacuerdos internos entre las fuerzas civiles y a la posible participación del antiguo partido gobernante, el Congreso Nacional⁹⁴. La

⁹⁰ Funcionarios de la industria minera en el Sudán entrevistados estiman que el porcentaje es del 30 %.

⁹¹ Véase CGTN Africa, “More than 50 per cent of gold in Sudan is illegally smuggled out”, YouTube, 7 de abril de 2023. Disponible en [Error! Hyperlink reference not valid.](https://www.youtube.com/watch?v=gYdhLUaUzMk)

⁹² Véase S/2021/40, párrafos 35 y 145 a 146.

⁹³ La lista de participantes prevista incluiría a las Fuerzas por la Libertad y el Cambio-Consejo Central, el Bloque Democrático, el Partido Árabe Socialista Baaz, el Partido Comunista del Sudán, todos los signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán, la facción Abdelaziz al Hilu del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte (MLPS-N al-Hilu) y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS/AW). Véase también *Sudan Facts*, “African Union preparing for inter-Sudanese dialogue”, 23 de agosto de 2023.

⁹⁴ Entrevistas en persona y por teléfono con el ELS/AW, las Fuerzas por la Libertad y el Cambio-Consejo Central, el Bloque Democrático, el MLPS-N al-Hilu, exmiembros del Gobierno de

Comisión también creó un mecanismo ampliado y un grupo básico sobre el Sudán⁹⁵. Desde septiembre, existe también una iniciativa paralela para reunir a los actores políticos sudaneses, encabezada por el Presidente de la Unión Africana, el Presidente de las Comoras Azali Assoumani⁹⁶.

130. El 15 de noviembre, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebró una reunión sobre el Sudán, a la que asistieron representantes de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y los Estados Unidos de América. En su comunicado, el Consejo insistió en que debería haber una iniciativa de mediación internacional unificada sobre el Sudán, bajo el liderazgo conjunto de la Unión Africana y la IGAD⁹⁷.

C. Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo

131. Durante el período que abarca el informe, la IGAD intentó mediar en el conflicto a través del Cuarteto de Países para la Resolución de la Situación en la República del Sudán (Djibouti, Etiopía, Kenya y Sudán del Sur), presidido por el presidente de Kenya, William Ruto. Mientras que las FAR apoyaban el papel de la IGAD, las FAS rechazaron públicamente la participación del Presidente Ruto en el asunto⁹⁸. El 10 de julio, en Addis Abeba, la IGAD aprobó una hoja de ruta para la paz en el Sudán y debatió el despliegue de la Fuerza de Reserva de África Oriental, sugerencia rechazada de inmediato por las FAS. En una reunión celebrada el 6 de septiembre, el Cuarteto subrayó la importancia de que la IGAD estuviera presente en el proceso de Yeda y la necesidad de celebrar consultas exhaustivas con los actores civiles.

132. Las relaciones entre las FAS y la IGAD han mejorado recientemente, como demuestran las visitas del General al-Burhan a Nairobi y Djibouti y sus reuniones con el presidente Ruto y el presidente de Djibouti y presidente de la IGAD, Ismail Omar Guelleh, en noviembre. Esa mejora de las relaciones allanó el camino para la Asamblea Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD, celebrada el 9 de diciembre, que se centró en el Sudán. En la Asamblea se anunció que tanto el General al-Burhan como Hemedti habían acordado un alto el fuego incondicional y una reunión a solas⁹⁹. Sin embargo, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Sudán negó oficialmente que el General al-Burhan hubiera aceptado ninguna de esas condiciones¹⁰⁰.

D. Conversaciones de Yeda

133. A principios de mayo, se iniciaron en Yeda conversaciones sobre un alto el fuego y ayuda humanitaria, bajo los auspicios de autoridades de Arabia Saudita y los Estados Unidos. El 11 de mayo, las partes firmaron la Declaración de Compromiso de Yeda para Proteger a los Civiles del Sudán, en la que se comprometían a facilitar el acceso de la ayuda humanitaria y a respetar el derecho internacional humanitario.

transición y organizaciones no gubernamentales sudanesas, en El Cairo, Kampala, Yuba, Nairobi y Addis Abeba, septiembre a diciembre de 2023.

⁹⁵ Véase Unión Africana, comunicado de la 1156ª reunión del Consejo de Paz y Seguridad, Addis Abeba, 27 de mayo de 2023.

⁹⁶ Véase <https://beit-salam.km/actualit%C3%A9s/communique-presse-soudan.html>.

⁹⁷ Véase Unión Africana, comunicado oficial del Consejo de Paz y Seguridad, 15 de noviembre de 2023.

⁹⁸ Véase *Sudan Tribune*, “Sudan declines Kenya’s chairmanship of IGAD quartet”, 15 de junio de 2023.

⁹⁹ Véase Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, comunicado de la 41ª Asamblea Extraordinaria, Jefes de Estado y de Gobierno, 9 de diciembre de 2023.

¹⁰⁰ Véase *Dabanga*, “Sudan FA Ministry disavowal of IGAD communiqué ‘raises eyebrows’”, 12 de diciembre de 2023 [Error! Hyperlink reference not valid.](#)

La Declaración no se aplicó y las conversaciones se interrumpieron por primera vez en julio.

134. El 4 de noviembre, durante una segunda ronda de conversaciones, las partes reafirmaron la Declaración de Yeda. Además, entre otras cosas, las partes acordaron participar en un foro humanitario conjunto para garantizar el acceso de la ayuda humanitaria. Las conversaciones volvieron a suspenderse en diciembre por falta de progresos. El principal escollo entre las dos delegaciones era la negativa de las FAR a retirarse de Jartum y otras ciudades, una exigencia clave de las FAS¹⁰¹.

E. Iniciativa de los Estados vecinos

135. Egipto acogió el 13 de julio en El Cairo una reunión a la que asistieron los países vecinos (Chad, Eritrea, Etiopía, Libia, República Centroafricana y Sudán del Sur) para debatir el conflicto del Sudán y encontrar soluciones regionales¹⁰². Tanto las FAS como las FAR acogieron con satisfacción la nueva iniciativa, tal como se recoge en la declaración final del 13 de julio. El 7 de agosto se celebró una reunión de seguimiento en el Chad, en la que se reunieron los Ministros de Relaciones Exteriores de los países vecinos. Los asistentes aprobaron un plan para poner fin al conflicto, que incluía tres componentes claves: un alto el fuego, un diálogo global dentro del Sudán y la facilitación del acceso de la ayuda humanitaria. El 20 de septiembre se celebró una reunión de seguimiento en Nueva York, paralelamente al período de sesiones de la Asamblea General¹⁰³. En el momento de redactarse el presente informe, la iniciativa seguía adelante.

X. Impacto de la situación en Darfur en la región

A. Sudán del Sur

136. Desde el comienzo del conflicto, Sudán del Sur ha manifestado su interés por mediar en la crisis sudanesa, dados sus lazos históricos, económicos y de seguridad con el Sudán. La idea no se materializó porque los principales actores internacionales y regionales se mostraron escépticos sobre la capacidad política y financiera del país para llevar a cabo y completar una misión de ese tipo. Según fuentes del Grupo, las FAS habrían acogido con satisfacción la significativa participación de Sudán del Sur. Por otro lado, las FAR se mostraban más reacias, habida cuenta de sus dudas la neutralidad de Sudán del Sur¹⁰⁴.

137. La seguridad de los oleoductos desde los estados del Alto Nilo y Unidad hasta Port Sudan siguió siendo la principal prioridad para Yuba, ya que los ingresos procedentes del petróleo constituyen su principal fuente de ingresos¹⁰⁵. Sudán del Sur

¹⁰¹ Entrevistas personales y telefónicas con miembros del ELS/AW, Fuerzas por la Libertad y el Cambio-Consejo Central y Bloque Democrático, diplomáticos, políticos sudaneses y exmiembros del Gobierno de transición, Kampala, El Cairo, Nairobi y Yuba, septiembre-noviembre de 2023. Véase también *Sudan Tribune*, “Mediators suspended Sudan’s ceasefire talks indefinitely”, 3 de diciembre de 2023.

¹⁰² Véase <https://shabait.com/2023/07/14/communicate-of-sudans-neighboring-states-summit-cairo-13th-of-july-2023>.

¹⁰³ Véase Servicio de Información Estatal, “2nd meeting of FMs of Sudan neighbouring states convene in New York”, 20 de septiembre de 2023.

¹⁰⁴ Entrevistas con miembros de grupos armados del Sudán y Sudán del Sur, políticos de Sudán del Sur, Darfur y el Sudán en la diáspora en Egipto y Turquía, abril a julio de 2023.

¹⁰⁵ Véase Sudán del Sur, Ministerio de Finanzas y Planificación, primera actualización macroeconómica trimestral, 2022/23 de septiembre de 2022). Disponible en www.mofp.gov.ss/doc/Q1FY2022_23EconomicandBudgetImplementationReport.pdf.

mantuvo relaciones tanto con las FAR como con las FAS para garantizar el tránsito ininterrumpido del petróleo. Interlocutores de Sudán del Sur y del Sudán informaron al Grupo de que, en junio, funcionarios de Sudán del Sur habían negociado con las FAS una mayor seguridad para los oleoductos a fin de evitar posibles daños por parte de actores armados del Sudán¹⁰⁶. En octubre y noviembre, las FAR garantizaron a las autoridades de Sudán del Sur que no atacarían instalaciones petrolíferas y que el tráfico de petróleo no se vería afectado¹⁰⁷.

138. En octubre, las autoridades de Sudán del Sur invitaron a los signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán a debatir posibles soluciones a la crisis sudanesa (véanse el cuadro 1 y el párr. 5). En noviembre, Sudán del Sur recibió a una delegación del Consejo Central de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio. Como resultado de la visita, el Consejo y Sudán del Sur formaron un comité conjunto compuesto por representantes del Consejo y del comité de mediación de Sudán del Sur para la paz en el Sudán.

B. Chad

139. La larga frontera entre Darfur y el Chad, y el hecho de que varias comunidades claves de Darfur, como los zaghawa, los árabes y los masalit, estuvieran presentes en el este del Chad suponían un riesgo de propagación del conflicto a las zonas fronterizas. La afluencia en gran escala de refugiados procedentes de Darfur Occidental aumentó las tensiones con las comunidades de acogida respecto al acceso a los servicios, la tierra y los recursos. La situación económica en el este del Chad se había deteriorado, ya que el cierre de la frontera redujo las importaciones básicas procedentes del Sudán, principalmente cereales, azúcar y combustible.

140. Las autoridades chadianas adoptaron medidas para mitigar los riesgos de seguridad en las zonas fronterizas. Inmediatamente después del estallido del conflicto en el Sudán, el gobierno del Chad creó un comité para gestionar la crisis sudanesa, que reunió a los ministros competentes. Las autoridades también enviaron refuerzos militares a la zona fronteriza, para impedir infiltraciones de individuos armados. El 28 de noviembre, el Cónsul General del Sudán en el Chad, Gaddafi Abdullah, se reunió con el comandante de la fuerza conjunta, General Osman Bahar Itno, en la ciudad fronteriza de Abeche. Se trataba del primer encuentro entre oficiales en el formato de la fuerza conjunta desde el estallido del conflicto en el Sudán¹⁰⁸. El contingente chadiano de la fuerza conjunta siguió patrullando la zona fronteriza con el Sudán en la línea de Tine-Kariari y Tisi-Ade.

141. Las FAR establecieron redes de reclutamiento en el Chad, entre las comunidades árabes en particular. Por ejemplo, a finales de mayo, cuatro coches de las FAR llegaron a la zona de Marada, bastión de la comunidad rizeigat en Chad, y regresaron al Sudán con varias docenas de reclutas, según el ejército chadiano. Aunque las autoridades chadianas habían recibido información sobre la intrusión, no pudieron interceptar los vehículos.

142. Las autoridades chadianas intentaron desempeñar un papel en las iniciativas de mediación, en particular a través de la iniciativa de los Estados vecinos. Por ejemplo,

¹⁰⁶ Entrevistas con miembros de grupos armados del Sudán y Sudán del Sur y con políticos de Sudán del Sur, junio-diciembre de 2023.

¹⁰⁷ Entrevistas en persona y por teléfono con miembros del ELS/AW y del MLPS-N al-Hilu, políticos y exministros de Sudán del Sur, organizaciones no gubernamentales sudanesas y comerciantes de petróleo en Yuba, Nairobi y Kampala, octubre a noviembre de 2023.

¹⁰⁸ Correspondencia y comunicación telefónica con la diáspora del Sudán, miembros del Ejército de Liberación del Sudán en Nairobi y Kampala y la diáspora del Sudán en Yamena, noviembre a diciembre de 2023.

el 2 de diciembre, el presidente del Chad se reunió con el ex Primer Ministro del Sudán, Abdallah Hamdok, en paralelo con el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en los Emiratos Árabes Unidos, para debatir soluciones políticas a la crisis del Sudán¹⁰⁹. Sin embargo, las relaciones entre el Gobierno del Chad y las FAS se habían deteriorado drásticamente después de que estas últimas acusaran al Chad de facilitar apoyo militar a las FAR (véase el párr. 41)¹¹⁰.

C. República Centroafricana

143. El conflicto en el Sudán tuvo repercusiones en la zona fronteriza entre Darfur y la República Centroafricana, incluidos los flujos de combatientes y armas (véanse los párrs. 50 a 52) y el comercio transfronterizo. Al comienzo del conflicto, el contingente de la República Centroafricana de las fuerzas tripartitas, compuesto por 90 soldados, permaneció atrapado en la zona de Am Dafok, en el lado sudanés de la frontera, antes de poder retirarse. El 17 de mayo, las FAR capturaron Am Dafok, principal puesto fronterizo con la República Centroafricana. Ello facilitó las actividades de reclutamiento de las FAR en el noreste de la República Centroafricana entre las comunidades árabes fronterizas, según diversas fuentes de ambos países¹¹¹.

144. En los meses de abril y mayo, la situación económica en el noreste de la República Centroafricana se deterioró rápidamente debido a la crisis en el Sudán. La inseguridad generalizada en el sur de Darfur provocó la paralización de los flujos de productos agrícolas y combustible del Sudán a la República Centroafricana. Ello provocó subidas de precios y escasez de abastecimientos, sobre todo en las zonas de Birao y Ndélé, lo que empujó a los comerciantes locales centroafricanos a abastecerse de combustible en Uganda¹¹².

145. El control de la frontera por parte de las FAR después de mayo dio lugar a un aumento del comercio transfronterizo, según comerciantes sudaneses y centroafricanos entrevistados por el Grupo. Comerciantes locales informaron al Grupo de que las FAR habían negociado con las comunidades fronterizas locales para garantizar el paso seguro y sin obstáculos de las mercancías, de lo que se beneficiaban las FAR mediante la recaudación de impuestos de seguridad. Los mercados de Darfur Meridional, por ejemplo en Am Dafok y Sungu, se habían vuelto a abrir para abastecer de combustible y bienes de consumo al noreste de la República Centroafricana¹¹³.

D. Libia

146. El conflicto en el Sudán repercutió en la seguridad del sur de Libia, cuando el 25 de abril el Mando General del ENL del General Khalifa Haftar declaró el cierre de

¹⁰⁹ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/sudan-former-pm-hamdok-meets-with-chad-president.

¹¹⁰ Véase *Sudan Tribune*, “Sudan’s foreign minister rejects Chad’s demand for apology”, 11 de diciembre de 2023.

¹¹¹ Véase Zarambaud Mamadou, “Conflits au Soudan: des soldats centrafricains membres des forces tripartites en difficulté”, Oubangui Medias, 2 de mayo de 2023, **Error! Hyperlink reference not valid.** y entrevistas con interlocutores de Darfur Occidental y Meridional, en Kampala, El Cairo y Nairobi, mayo a junio de 2023.

¹¹² Entrevistas con comerciantes y empresarios sudaneses, ugandeses y kenianos en Kampala y Nairobi, mayo a junio de 2023.

¹¹³ Entrevistas en persona y por teléfono con empresarios de la República Centroafricana, Darfur Meridional y MLPS-N al-Hilu en Yuba y Nairobi, octubre a noviembre de 2023.

la frontera sur y desplegó refuerzos en la frontera¹¹⁴. A las autoridades del ENL les preocupaba principalmente que algunos combatientes sudaneses pudieran huir del norte de Darfur al sur de Libia, lo que podría desestabilizar aún más la zona.

147. El comercio transfronterizo entre Libia y Darfur se interrumpió a finales de abril de 2023 y se reanudó con camiones comerciales que se dirigían de Kufra a El Fasher en mayo. El precio del litro de gasóleo en el sur de Libia era de 10 dólares en el momento de redactarse el presente informe, mientras que en Darfur era de 25 dólares, lo que alimentaba el contrabando de ese bien clave de Libia a Darfur, en particular para el reabastecimiento de las partes beligerantes sudanesas.

148. Varios de los principales grupos armados darfuríes radicados en Libia aprovecharon la caótica situación en el Sudán para regresar a Darfur y a las zonas de Jartum, entre ellos el ELS/AW y varias facciones del Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán. Sin embargo, varios grupos signatarios del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán mantuvieron fuerzas en Libia.

XI. Prohibición de viajar

149. En el apartado d) del párrafo 3 de su resolución [1591 \(2005\)](#), el Consejo de Seguridad impuso la prohibición de viajar y la congelación de activos a cuatro personas, entre ellas Musa Hilal Abdalla Alnsiem (número de referencia permanente SDi. 002). Durante el período que abarca el informe, el Grupo recibió informes verificados de que Hilal había viajado por carretera al Chad en noviembre de 2023 y llegado a la capital, Yamena, donde celebró reuniones privadas. Hilal permanecía en el Chad en el momento de redactarse el presente informe. Su visita al Chad constituyó una violación de las disposiciones relativas a la prohibición de viajar.

XII. Recomendaciones

150. El Grupo recomienda que el Comité

a) Recuerde a las partes en el conflicto de Darfur que deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario, en particular la de proteger a los civiles contra la violencia, especialmente a las mujeres y los niños, contra la violencia sexual, contra el reclutamiento de niños en sus fuerzas armadas, y recuerde a las partes beligerantes que quienes cometan violaciones del derecho internacional humanitario u otras atrocidades pueden ser objeto de sanciones específicas de conformidad con el apartado c) del párrafo 3 de la resolución [1591 \(2005\)](#);

b) Recuerde a las partes beligerantes y a quienes facilitan las transferencias de armas y material militar a Darfur su obligación de cumplir las medidas de embargo de armas estipuladas en los párrafos 7 y 8 de la resolución [1556 \(2004\)](#), y reitere que quienes infrinjan el embargo de armas podrán ser objeto de medidas específicas de conformidad con el apartado c) del párrafo 3 de la resolución [1591 \(2005\)](#).

¹¹⁴ Véase Ahmad El-Assasy, “Libyan army closes border with Sudan”, *Libyan Review*, 24 de abril de 2023.

Anexos

Annex 1: Arms and ammunition used during the violence in El Geneina

1. In their attacks on El Geneina, RSF and allied militias, in addition to using assault rifles and 12.7 and 14.5 calibre machines guns, also deployed heavier calibre weapons such as mortars, and rocket launchers.¹¹⁵
2. On 13 May, several local sources saw RSF members using a heavy gun mounted on a Landcruiser vehicle, in Al Madaris neighbourhood. Cartridges of 30x165mm High Explosive Round were found on the site after the vehicle left. Such ammunition is customarily used on aircraft guns, such as those equipping the Sukhoi and Mig in possession of SAF Air Force. Most likely, RSF, who are not known for having had access to aircraft guns, looted such guns from SAF during a battle, and fixed them on Landcruisers as anti-aircraft system.

Photo of a 30x165mm High Explosive Round cartridge, El Geneina, May 2023



Source: Confidential

3. From 12 May 2023 onwards, RSF and allied militias begun extensively using RPG-7 rocket launchers, mortars (60mm, 100mm and 120mm), and heavy rockets such as 107mm Type 63-2, a high-explosive surface-to-surface rocket, as illustrated by various videos of fighters, testimonies, and remnants of ammunition. Mortars in particular were used to target gathering sites in places such as Al Madaris areas.

Photo 5: Photo of remnants of RPG-7 ammunition (right) and of remnants of 60 and 100 / 120mm mortars (left), El Geneina, May 2023

¹¹⁵ Cartridges, ammunition and unexploded ordnance collected by local civilians were inspected by the Panel.



Source: Confidential

Photo 6: Photo of remnants of 1989-produced 107mm Type 63-2 rocket, El Geneina, June 2023



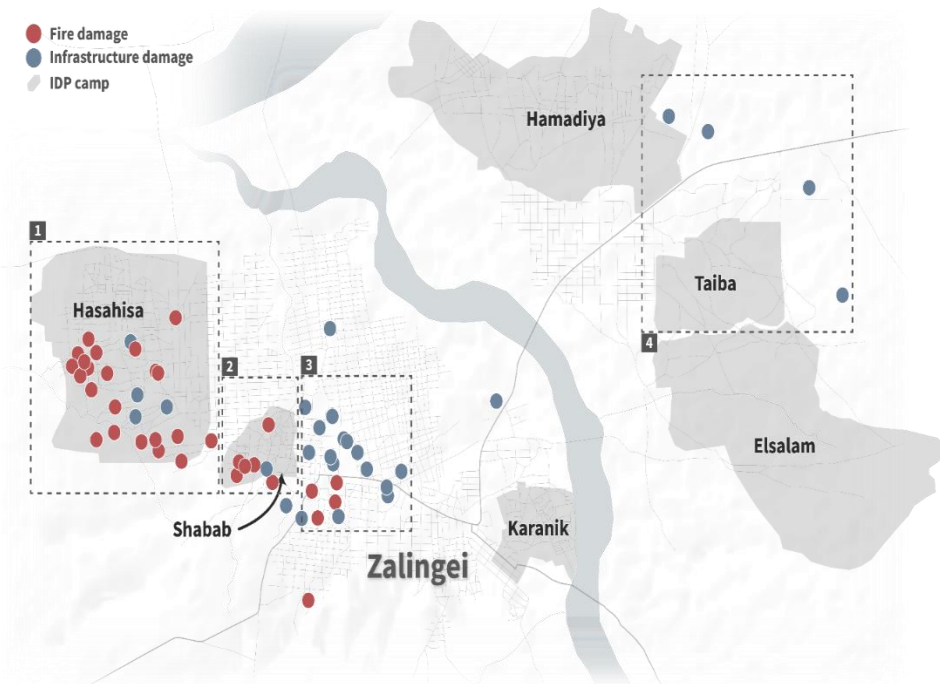
Source: Confidential

4. Sudanese Alliance (SA), a JPA signatory movement, had about 25 vehicles based in El Geneina, mounted with 12.7mm and 14.5mm machine guns, and also had RPG-7, according to local sources and videos of the clashes.¹¹⁶ In early May, SA fighters started to run short of ammunition which led them to withdraw from the town on 14 June. In general, ammunition shortage was the main issue for SA as well as for Masalit self-defence groups.

¹¹⁶ About 13 cars for Bukhari Abdallah's faction, about 9 for Wali, about 5 for Bahar Karama and about 4 for Abdu Al-Khlikh Dodeen.

Annex 2: Destruction and attacks in Zalingei

Map of IDP camps, with an overlay of verified fire and infrastructure damage from April until November 2023 in Zalingei, Central Darfur.



Sources: OpenStreetMap contributors, IOM DTM Round 6, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations)



Satellite imagery showing fire and infrastructure damage in Hasahisa IDP camp, Zalingei. Left image-Obtained 8 Jan 2023. Right image-Obtained 11 Nov 2023.

Sources: Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR.

(The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations)



Satellite imagery showing active fire [12.90985,23.45163] and damage to infrastructure [12.91139, 23.45236] in Hasahisa IDP camp, Zalingei. Left image-Obtained 08 Jan 2023. Right image-Obtained 11 Nov 2023.

Sources: Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations)



Satellite imagery showing burn scars in and around shelters in Hasahisa IDP camp, Zalingei. [12.91849,23.45597]. Left image-Obtained 08 Jan 2023. Right image-Obtained 11 Nov 2023

Sources: Planet Labs PBC, Annotation by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations)



Satellite imagery showing damage to school buildings [12.90880,23.46955], government buildings [12.90956,23.47069], and civilian property [12.91046,23.46811] in Al Hai Al Gharbi, Zalingei. Left image-Obtained 8 Jan 2023. Right image-Obtained 11 Nov 2023.

Sources: Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)

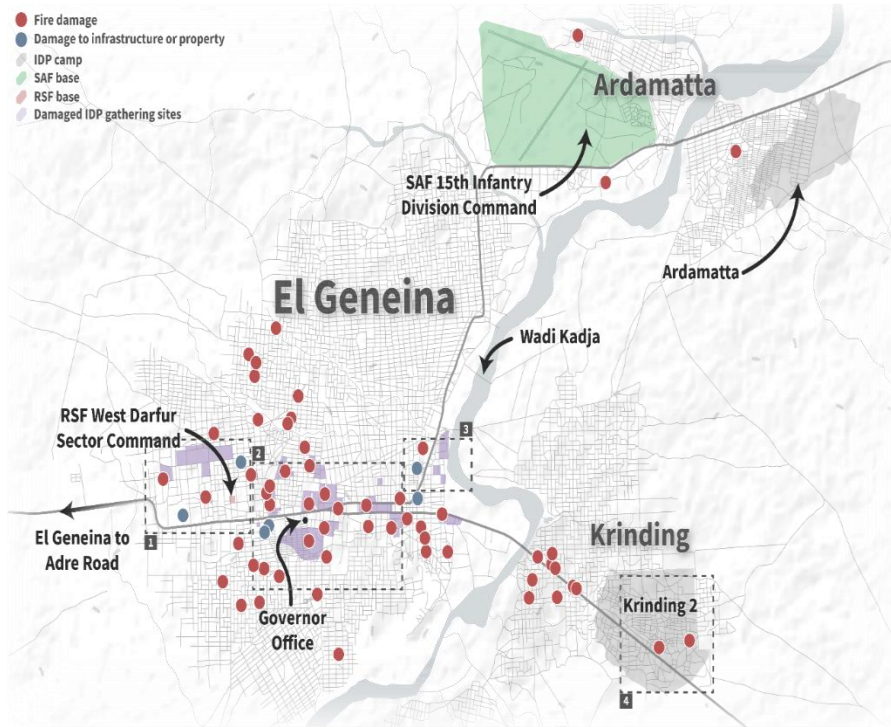


Satellite imagery showing damage to Zalingei University, School of Agriculture buildings east of Zalingei [12.93356,23.50195]. Left image-Obtained: 2 Mar 2023. Right image-Obtained 11 Nov 2023 (right).

Sources: Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)

Annex 3: Destruction in El Geneina

map of IDP camps, with proximity to SAF & RSF bases and overlay of verified damage to infrastructure and IDP gathering sites from between 15 April to November 2023 in El Geneina, West Darfur.



Sources: OpenStreetMap contributors, IOM DTM Round 6, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery of fire damage at IDP gathering locations and infrastructure damage west of El Geneina. Left image-Obtained: 19 April 2023. Right image-Obtained 17 November 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery of fire damage at IDP gathering locations, Abuzar, El Hujjaj, Al Jamarik IDP camps, and infrastructure damage in El Geneina. Left image- Obtained 19 April 2023. Right image -Obtained 17 November 2023 (right).

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery of fire damage at IDP gathering locations and infrastructure damage in Majlis and Al Tadamon neighbourhoods, El Geneina. Left image-Obtained 19 April 2023. Right image-Obtained 17 November 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery of fire and infrastructure damage in Al Nahda North and Al Zuhur neighbourhoods, east El Geneina. Left image-Obtained 19 April 2023. Right image-Obtained 17 November 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)

Annex 4: Satellite imagery showing damage to Nyala



Satellite imagery showing damage to the Nyala Grand Market area east of SAF 16th Infantry Division command. Left image-Obtained 8 Apr 2023. Right image-Obtained 24 October 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery showing damage to Nyala Military Hospital and surrounding buildings in Al Gomhuria neighbourhood, central Nyala. Left image-Obtained 8 Apr 2023. Right image-Obtained 24 October 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)



Satellite imagery showing damage to government and educational buildings in Karari East neighbourhood, Nyala, southeast from the SAF 16 Infantry Division. Left image-Obtained: 8 Apr 2023. Right image-Obtained 24 October 2023.

Sources: Google Earth, Airbus DS, Planet Labs PBC, Annotations by the Centre for Information Resilience (CIR). Prepared by CIR. (The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.)

Annex 5: Letter addressed to the Panel from the Permanent Representative of the UAE to the United Nations

PERMANENT MISSION OF THE
UNITED ARAB EMIRATES
TO THE UNITED NATIONS
NEW YORK



البعثة الدائمة
للإمارات العربية المتحدة
لدى الأمم المتحدة
نيويورك

Ref. 2023/1087

21 December 2023

Ms. Bernal,

I write in reference to your letter Ref. S/AC.47/2023/PE/OC.34 dated 14 December 2023, which makes several requests for information and seeks a response by 21 December 2023. At the outset, I wish to reiterate the United Arab Emirates' continued commitment to comply with its obligations under the sanctions regime established by the Security Council, as well as its continued support for the mandate of the Panel of Experts on the Sudan (Panel) and commitment to cooperate with the Panel.

Mindful of the very short timeframe provided by the Panel, on behalf of the concerned authorities in the United Arab Emirates, I am writing to provide the following responses to the Panel's requests for information.

The United Arab Emirates emphasizes that since the beginning of the conflict, it has played an active role in de-escalation efforts in Sudan, supported peaceful political options, as well as all initiatives put forward in this regard.

The United Arab Emirates further emphasizes that flights from the United Arab Emirates transported humanitarian assistance to assist Sudanese civilians displaced by the conflict in Sudan and the people of Amdjarass. This included medicines and medical equipment necessary to operationalise the United Arab Emirates field hospital, as well as food, tents, and well-drilling equipment. There have been 122 flights from the UAE carrying a total of 2,500 tonnes of

humanitarian aid. In addition to establishing the field hospital, the United Arab Emirates' humanitarian assistance has included rehabilitating three schools in Amdjarass, drilling three water wells, refurbishing four mosques, and providing three mobile clinics, two ambulances, 4,389 food parcels, 1,000 school bags, 1,000 tents, 950 outdoor solar lights, 2,004 blankets and cloths, 30 computers and 10 sewing machines for capacity-building and training, and 1,016 Qur'ans.

The United Arab Emirates would welcome, should the Panel of Experts wish, a visit to the United Arab Emirates field hospital, to learn about the humanitarian efforts undertaken by the United Arab Emirates.

With respect to the Panel's investigations regarding financial networks, the Panel's requests for information have been transmitted to the concerned authorities in the United Arab Emirates. The concerned authorities in the United Arab Emirates confirmed that Al Khaleej bank is not licensed to engage in any activity in the United Arab Emirates.

I thank the Panel of Experts for their cooperation, and I ask that the above response be reflected in full in the Panel's upcoming report.
